

# AÑO 4: SANTUARIO HOGAR Y ENVÍO APOSTÓLICO

Ciclo Básico de Formación  
Rama de Familias de Schoenstatt



## Primera Unidad: La conquista de nuestro Santuario Hogar

- Reunión inicial: Reencuentro y planificación del año

Objetivo: Primera reunión de reencuentro y programación del año. Tarea: preparar reunión 1.

- Reunión 1: Nuestro recorrido y la invitación a tener un Santuario Hogar.

Objetivo: Revisar nuestro recorrido en este Ciclo Básico de Formación, y la invitación a tener un Santuario Hogar.

- Reunión 2a: La invitación a tener un Santuario Hogar y la acción de María en nuestro Hogar.

Objetivo: Acoger la invitación a bendecir nuestro Santuario Hogar como un gran regalo para nuestras vidas y nuestras familias, acompañados con el testimonio de un matrimonio de la Comunidad Apostólica Militante.

- Reunión 2b: La invitación a tener un Santuario Hogar y la acción de María en nuestro Hogar.

Objetivo: Testimonio de Santuario Hogar de un matrimonio de la Comunidad Apostólica Militante.

- Reunión 3: La originalidad de nuestro Santuario Hogar bajo el sello de nuestro Ideal Matrimonial.

Objetivo: Descubrir la originalidad de nuestro Santuario Hogar bajo el sello de nuestro ideal, con nuestra oración y símbolo.

Idealmente, esta reunión será en el Santuario o Ermita, con un asesor y todos los grupos. Es posible separar en dos reuniones diferentes (una en grupo y otra en el Santuario).

- Reunión 4: Bendición del Santuario Hogar

Objetivo: Misa bendición del Santuario Hogar (en el Santuario; prepararla en conjunto con los jefes de año), Rito de bendición del Santuario Hogar (en cada casa; preparar como familia el lugar y organizar recorrido).

- Reunión 5: Construyendo un mundo nuevo desde nuestro Santuario Hogar.  
Objetivo: Captar que desde nuestro Santuario Hogar construimos un mundo nuevo y creamos una cultura de alianza desde nuestras propias familias.

## Segunda Unidad: Nuestra misión apostólica

- Reunión 1: Nuestro Santuario, taller de educación y envío de apóstoles para nuestro tiempo  
Objetivo: Comprender el llamado a todo cristiano a ser apóstol, y cómo la gracia del envío apostólico desde nuestros Santuarios nos renueva en este llamado.
- Reunión 2: Nuestro primer Apostolado es nuestra familia.  
Objetivo: Tomar consciencia de que vivir sanamente nuestra realidad familiar es nuestro principal aporte apostólico y decidimos renovadamente a hacerlo vida con entusiasmo.
- Reunión 3: Somos instrumentos en manos de María  
Objetivo: Ofrecernos como instrumentos aptos en las manos de María para su misión. Nuestra vocación.
- Reunión 4: Formas fundamentales de apostolado  
Objetivo: Acercar la realidad del llamado apostólico a la vida de cada persona y familia, y conocer diferentes vocaciones dentro de Schoenstatt.
- Hito de cierre: Misa de envío y Taller de Discernimiento (opcional)



Primera Unidad: La conquista del santuario hogar

## REUNIÓN 1

# Nuestro recorrido y la invitación a tener un Santuario Hogar.

### OBJETIVO

Revisar nuestro recorrido en este Ciclo Básico de Formación, y la invitación a tener un Santuario Hogar.

3

## Contenido

Conocemos la realidad que alberga el Santuario de Schoenstatt: María Santísima ha tomado posesión de ese lugar para cobijarnos y educarnos como cristianos, y para regalar un impulso transformador que renueve la Iglesia y el mundo hasta sus confines.

Lo hace por un libre don de Dios que nos regala su presencia y su acción. Y lo hace también porque nosotros la invitamos a través de nuestro compromiso de amor expresado en las contribuciones al capital de gracias. Es un misterio de Alianza. De una Alianza que se selló en esta forma el 18

de octubre de 1914 por primera vez. En ese Santuario y a través de esa Alianza nace la Familia de Schoenstatt.

### Nuestro propio recorrido

También nosotros fuimos invitados a sellar esa Alianza de Amor con la Santísima Virgen y así a participar de la maravillosa fecundidad que de ella nace.

Estamos invitados a profundizar en nuestra fe, que para nosotros se hace tan concreta a través de nuestra espiritualidad. Por la Alianza estamos invitados a maravillarnos cada día del infinito AMOR de Dios, que se hace más concreto en nuestro Ideal Matrimonial. María nos enseña que Dios no nos ama "en general". Así como nosotros amamos a cada uno de nuestros hijos, padre, hermanos, etc. con su originalidad, así nos ama a nosotros.

## ALIANZA DE AMOR Y SANTIDAD MATRIMONIAL

A partir del Concilio Vaticano II hay un fuerte acento en la Iglesia de la vocación a la santidad a la que están llamados los laicos en medio del mundo. En el contexto de este llamado a la santidad el P. Kentenich nos invita con mucha claridad y urgencia, y como un camino nuevo y muy original, a la santidad matrimonial o conyugal.

El núcleo más profundo de la santidad es llegar a la plenitud de vida, a la plenitud de amor, según el querer de Dios y de acuerdo al propio estado de vida. Por lo mismo, el núcleo de la santidad es el amor y el desarrollo del mismo, con todo lo que esto conlleva.

En el día a día, nuestro esfuerzo por la santidad como matrimonio, consistirá por lo tanto, en hacer crecer en nosotros el amor mutuo, desarrollarlo, perfeccionarlo. Perfeccionar nuestro amor a Dios específicamente en y a través de la persona de nuestro cónyuge, ya que él es para nosotros en primer lugar, nuestro propio camino de santidad. Tenemos que mostrar a la Iglesia y al mundo que la santidad matrimonial es un camino válido, posible y urgente con el cual respondemos plenamente al llamado del Santo Padre a una nueva evangelización.

El Papa Juan Pablo II, en la Exhortación Apostólica Familiaris Consortio, nos habla hermosamente del hombre y de la mujer llamados al amor: «Dios ha creado al hombre a su imagen y semejanza: llamándolo a la existencia por amor, lo ha llamado al mismo tiempo al amor. Dios es amor (1 Jn 4,8) y vive en sí mismo un misterio de comunión personal de amor. Creándola a su imagen y conservándola continuamente en el ser, Dios inscribe en la humanidad del hombre y de la mujer la vocación y consiguientemente la capacidad y la responsabilidad del amor y de la comunión. El amor es por tanto la vocación fundamental e innata de todo ser humano». (FC 11).

### La paz interior

Se le pidió a un célebre artista pintar un cuadro que representara la verdadera paz. Tomó su pincel y plasmó en el lienzo un mar agitado por una violenta tormenta. Las olas se levantaban en forma gigantesca y arrolladora. Entre las furiosas aguas, se alzaba una roca inmensa e inmovible, en una de cuyas grutas había un pequeño nido. En el nido se veía echada, con serenidad y calma un ave que brindaba calor y protección a sus polluelos. Ante el desconcierto de todos, explicó: "La tranquilidad del nido, en medio de un embravecido mar es la manera más elocuente de describir la paz, y esta paz la disfrutaban los que confían en su mundo interior".

Esta sencilla historia nos habla de nuestra Alianza de Amor. La Alianza de Amor con la Santísima Virgen es el gran regalo que Dios nos ha dado en Schoenstatt, para ayudarnos a vivir plenamente nuestra realidad de matrimonios y familias cristianas, nuestra vocación al amor. Tuvimos una preparación que tuvo su culminación el día en que sellamos nuestra Alianza de Amor con María en el Santuario, y nos comprometimos a vivir nuestra vida diaria con Ella, de su mano y a entregarle todo nuestro amor, expresado en las contribuciones al capital de gracias.

Queremos continuar cultivando nuestra vida de Alianza, de tal modo que nos lleve a reordenar y enriquecer nuestra Alianza Matrimonial, conduciéndola de una manera orgánica a la Santidad. La Alianza de Amor sellada con nuestra querida Mater, nos ayuda a vivir nuestro sacramento matrimonial y nuestro amor de esposos en toda su amplitud, en todas sus formas, en todos sus grados hasta la plenitud que Dios quiere de nosotros.

La Alianza de Amor con nuestra Mater y nuestra Alianza matrimonial, se condicionan y fortalecen mutuamente, y por lo mismo queremos llevarlas a ambas profundamente

entrelazadas, consciente de que vivimos tiempos en que el matrimonio está bombardeado en todos los frentes.

El fundador, P. Kentenich, hablando a matrimonios les decía: «Contemplan el panorama actual que ofrece el tema matrimonial. ¡Cuántas corrientes distintas giran en torno de lo que es el matrimonio! Existe en primer lugar 'el matrimonio a prueba'. ¿Somos compatibles o no? Si no lo somos, adiós! Si te he visto no me acuerdo! O bien el divorcio...Uds saben mejor que yo cuántos divorcios hay, hoy en día. Y luego el punto del control de natalidad. ¿Qué significa todo esto? Son golpes que dañan al matrimonio. Para estar en sintonía con los planteamientos de hoy, creo que deberíamos poner en primer plano el segundo fin del matrimonio: *mutuum adiutorium*, vale decir ayuda mutua. El matrimonio es una comunidad de amor y de vida lo más profunda y duradera posible. Recalco que sobre todo es una comunidad de amor». (PK. Lunes por la tarde pág. 33)

## IDEAL MATRIMONIAL Y ESTILO DE VIDA FAMILIAR

Todos anhelamos que nuestro Ideal Matrimonial tome acciones concretas para alcanzarlo. Esas acciones son costumbres que están marcadas por el sello de María.

Como ella, no queremos quedarnos solo en una forma de piedad, en ser "buenos", en hacer muchas cosas buenas. Nosotros quisiéramos ser María para el tiempo actual: abrirle nuestro ser, nuestra casa, todo al Señor, para que Él reine nuevamente; y así plenifique en la vida diaria nuestro Ideal Matrimonial.

Se pueden dar graves incoherencias en nuestra vida como cristianos y schoenstattianos: podemos querer mucho a la Mater, ir al santuario, ser muy piadosos, rezar el rosario y tener costumbres religiosas variadas y, sin embargo, estar viviendo, hablando, trabajando, "como todo el mundo lo hace", dejando en la práctica a Dios de lado.

En cambio, nosotros aspiramos a un estilo de vida orgánico, que abarque todos sus

ámbitos, donde nuestras costumbres religiosas sean parte de los que somos y no solo de lo que decimos. El estilo mariano no es "beato" sino vital, lleno de vida. Si pensamos en la gente que más nos ha marcado en nuestras vidas, no ha sido por lo que dicen, sino por lo que son. Las palabras convencen, los ejemplos arrastran o como lo diría San Juan Bosco, "la prédica más eficaz es el buen ejemplo". Así también es María: Su rol en la Iglesia no está marcado por "decir" mucho en la Biblia, sino que con sus acciones nos da una clase de vida de cómo seguir a Cristo. (Cf. Jn 2,5; 19,25ss)

Para evitar que nuestro Ideal Matrimonial sea solo un discurso, tenemos que ser como María y darle un sí radical, lleno de amor a Dios. Un sí con alegría y una consciencia de misión llena de espíritu apostólico. También, pedirle que nos enseñe a ser profundamente confiados en la providencia divina, es decir, estar seguros de que Dios nos tiene preparado el mejor camino. (Cf. Mt 6,25)

## EL SANTUARIO HOGAR

El Santuario Hogar es un tremendo regalo que nos hace María, una Madre que quiere estar cerca de sus hijos, para educarlos, para acompañarlos, para que vivan con sus familias una vida mucho más plena, para que sean con sus vidas anunciadores de un mundo nuevo, bello, reflejo del amor que Dios nos tiene.



## ¿De dónde nacen los Santuario Hogar?

Encontrándose en Milwaukee (USA), el P. Kentenich trabajó directamente con las familias; la educación de los hijos, la relación de pareja, todo era tema de charlas y buenas conversaciones. Después de leer el Acta de Fundación y quedar muy impresionada, el 28 de septiembre de 1962 una mujer se le acercó para preguntarle: “¿No podríamos pedirle a la Virgen que, al igual que en el Santuario Original, se establezca en nuestra casa y realice milagros de gracia?” El P. Kentenich se alegró mucho y le dijo que probara y que él mismo iría a bendecirlo, ¿qué pasó? Conocemos la fuerza con la cual se desarrolló esto en la historia posterior.

“Lo que sigue será de vital importancia para el futuro: lo que vale para el Santuario Original, para los Santuarios filiales, vale también para los Santuario Hogar. La Santísima Virgen se establece en todas las casas donde se cumpla con las seis exigencias. Ella responde con las seis promesas. . . La Santísima Virgen va a dar las mismas gracias. . .” (P. Kentenich, 18.11.1963)

Impresiona pensar lo “ágil” que es María, cómo busca y ha buscado a lo largo de la historia de la cristiandad caminos para acercarse a sus hijos y seguir dando a luz a Cristo en el tiempo.

## Dinámica

Trabajar las siguientes preguntas primero en forma personal y luego intercambiar:

1. ¿Qué es lo que más nos gusta de esta propuesta de conquistar un estilo que nos ayude a “cambiar la historia”, como lo hizo María?
2. ¿Creemos que ese trabajo en lo pequeño es capaz de cambiar vidas? ¿Lo hemos experimentado nosotros o en persona cercanas? ¿Cuándo?

Preguntas para compartir:

1. ¿Ha cambiado nuestra vida desde que estamos “conectados” con esa fuente de gracias? ¿Somos más María en ese sentido? ¿Cómo y en qué se refleja? ¿Qué nos falta? ¿En qué necesitamos más ayuda?
2. ¿Qué nos gustaría profundizar en relación al Santuario Hogar? ¿Qué dudas o inquietudes nos surgen?

## PROPÓSITO

El P. Kentenich daba 3 tips para crecer en el vínculo a María:

1. Contemplar a María, simplemente mirar su imagen un minuto
2. Hablar con María, contarle nuestras cosas, compartirle lo cotidiano de la familia.
3. Ofrecerle regalos, juntos hacer un acto de amor a María.

¿Cuál de estas sugerencias nos gusta más, cuál queremos hacer juntos? Elegir algo concreto para trabajar hasta la próxima reunión.

## PARA SEGUIR PROFUNDIZANDO

Lecturas sugeridas:

"Santidad Matrimonial", (P. Rafael Fernández): La Originalidad del amor esponsal. (Cap. 1.3)

"Pedagogía Mariana del Matrimonio". Padre José Kentenich. 8ª conferencia.

"La armonía matrimonial". Padre Guillermo Carmona. Capítulo 3º.

📖 Memorias de un congregante.



Primera Unidad: La conquista del santuario hogar

## REUNIÓN 2a

# La invitación a tener un Santuario Hogar y la acción de María en nuestro Hogar.



### OBJETIVO

Acoger la invitación a bendecir nuestro Santuario Hogar como un gran regalo para nuestras vidas y nuestras familias, acompañados con el testimonio de un matrimonio de la Comunidad Apostólica Militante.

9

## Contenido

¿En qué consiste y cómo se gesta un Santuario Hogar? Como matrimonio invitamos a María para que establezca en nuestro hogar su trono de gracias, tal como lo hizo en el Santuario de Schoenstatt y para que nos regale en él las gracias del arraigo profundo en el corazón de Dios, de la transformación interior en Cristo Jesús y de la fecundidad y envío apostólicos en la fuerza del Espíritu Santo. Así, nuestro hogar se transforma en un Santuario Hogar de la Madre y Reina tres

veces Admirable de Schoenstatt.

### Nuestra invitación a María a través de las contribuciones al capital de gracias

Los mismos principios que se dieron en el proceso de gestación del santuario de Schoenstatt, se vuelven a cumplir en la gestación del Santuario Hogar. Todo en Schoenstatt surge o se debilita dependiendo de la acción de María y de nuestra acción expresada en contribuciones al capital de gracias. Es lo que expresa el gran lema de la familia de Schoenstatt: "Nada sin ti, nada sin nosotros".

"Amo a los que me aman. Pruébenme con hechos que me aman. Tráiganme abundantes contribuciones al capital de gracias adquiridas por un fiel y fidelísimo cumplimiento del deber. Entonces, con gusto me estableceré en el Santuario y obraré desde allí milagros de transformación". (Cf. Docu-

mentos de Schoenstatt, Acta de Fundación)

Esto requiere que nos pongamos metas concretas de autoformación en forma personal o como matrimonio; que no nos quedemos solo en “buenas intenciones”. Nuestras contribuciones al capital de gracias atraerán a María, porque ella “ama a los que la aman”, y también la “retienen” en nuestro hogar.

## La acción de María en nuestro Santuario Hogar

María establece su morada en nuestro hogar para regalarnos en él las tres gracias que regala en todo Santuario de Schoenstatt: arraigo o acogimiento, transformación y fecundidad apostólica o envío.

**Cobijamiento o arraigo en el corazón de Dios.** Pedimos a María que ella nos regale estar en Dios, arraigarnos en el corazón del Padre Dios, como esposos y cada uno en lo personal. Le pedimos que nuestros hijos lleguen a tener su corazón en Dios; le pedimos que nuestra familia viva una profunda fe práctica en la Divina Providencia.

**Transformación.** María quiere darnos en nuestro Santuario Hogar la gracia de la transformación interior. Pero no en general, sino esa gracia que requerimos como esposos, como padres, como familia, para crecer y superarnos y así realizar el plan que Dios tiene con cada uno personalmente y como familia total.

**Envío y fecundidad apostólica.** Cada vez que salimos de nuestro Santuario Hogar, llevamos su mensaje y su gracia dondequiera que vayamos. Como matrimonio y familia, nos sentimos auténticamente enviados por María.

¡La fuente de gracias del Santuario original es “multiplicable”! Schoenstatt se puede extender por el mundo entero. Tenemos una “red de Santuarios Filiales” que se anudan

en el Santuario Original, de cuyas gracias se alimentan. El Santuario Hogar es también parte de esta red.

## Lo que NO es un Santuario Hogar:

- x No consiste solo en colocar un cuadro de la Mater en la casa y rezar de vez en cuando ante él. No es sólo un rinconcito de la Mater.
- x No es una realidad estática sino dinámica. No se conquista y luego automáticamente continúa siendo un Santuario Hogar. Puede dejar de serlo por la carencia de contribuciones al capital de gracias.
- x No es un lugar oculto, sino que está llamado a ser punto vital de la familia, el pulmón de la familia
- x No es algo de los papás, sino de toda la familia. Representa a toda la familia
- x No está orientado solo al matrimonio y a la familia, posee un marcado carácter apostólico.
- x No es un “rinconcito” de la casa. Todo nuestro hogar es un santuario, en cada pieza, en cada lugar debe darse la presencia de María.

## Dimensión eclesial: Una Iglesia en pequeño

Consagrar el propio hogar como santuario de María no es solo para vivir más felices nosotros mismos. Es, también, para convertir nuestro hogar en una fuente de energías de amor y de unidad para la Iglesia entera, para nuestra patria y el mundo.

Cuando el Santo Padre Juan Pablo II visitó Chile en 1987, en su mensaje a las familias chilenas nos dijo: “Ése es precisamente vuestro objetivo: construir la casa como hogar de una comunidad humana que es la base y la célula de toda la sociedad. Incluso ‘la

Iglesia encuentra su cuna en la familia, nacida del sacramento' (FC 15). Pero se trata de una casa y un hogar verdadero, donde mora el amor recíproco de los esposos y de los hijos. De esta manera vuestra casa será también 'la morada de Dios entre los hombres' (Apoc. 21, 3), 'la Iglesia doméstica' (LG 11).(...)

Ojalá que vuestros hogares sean una auténtica escuela de fe, un lugar de oración, una comunidad que participa gozosa en las celebraciones litúrgicas y sacramentales, de suerte que, por el hecho de compartir esas experiencias de Cristo, se convierta en un pequeño Cenáculo con María, desde donde partan apóstoles del Evangelio y servidores de las necesidades de los hermanos". (Juan Pablo II, A las familias, Valparaíso, 2.04.1987).

## Dinámica

1. ¿Hemos tenido alguna experiencia más cercana de Santuario Hogar? ¿Cómo ha sido?
2. Teniendo presente las gracias que nos regala el Santuario: ¿Queremos algo así para nosotros, para nuestra familia? ¿Qué es lo que más necesitamos?
3. Formulación de preguntas para el testimonio: A partir de lo leído y reflexionado como matrimonio, ¿con qué inquietudes quedamos? ¿qué nos gustaría preguntar a los invitados al testimonio?

## Trabajo para la casa en familia

Generar un momento de encuentro familiar (con los hijos, en calma, con algo rico) para reflexionar juntos:

- ¿Qué es lo que más te gusta de nuestra familia? ¿Por qué?
- ¿Qué no nos puede faltar nunca?
- ¿Qué te gustaría pedirle a María para que nos traiga de regalo cuando venga a vivir con nosotros?
- ¿Con qué regalo la queremos esperar? ¿En qué nos queremos esforzar?
- Si tuvieras que elegir un símbolo de lo que hay en el Santuario, ¿cuál elegirías?
- ¿Cuál le viene mejor a cada integrante de la familia?

Para la próxima reunión es necesario traer:

- El material que usamos para sacar el Ideal Matrimonial
- Trabajo para la casa en familia (realizar antes de la reunión)

## ANEXO

### Contexto histórico

La guerra había terminado y el P. Kentenich había iniciado hacía ya un año sus viajes internacionales. Al observar el desarrollo que –por fin– había empezado a tener la Obra Familiar, escribe a su asesor en Alemania, el Padre Tick, alentando el trabajo y marcando rumbos.

Teniendo presente que en Pentecostés estaba previsto un nuevo encuentro en el que se consagraron a la Mater 19 matrimonios, escribe desde Santa María. La carta sintetiza en pocos párrafos su convicción sobre el trabajo que las familias deben realizar dentro de Schoenstatt y expone muy claramente la meta, el camino y las fuerzas de esta labor, que luego se conocerá como Acta de fundación de la Obra Familiar.

Santa María, 15 de abril de 1948 Caritas Christi urget nos! Al P. Tick, para la Obra de Familias:

Es bueno que nuevamente se reserve para sí los días de Pentecostés. Corresponde a la dignidad e importancia de la Obra para la cual es usted utilizado como instrumento.

Si ya es difícil que una persona se deje dominar por la gracia, parece casi imposible plasmar una familia según la imagen de la Santísima Trinidad o de la Sagrada Familia de Nazaret. Siempre ha sido así.

Pero el tiempo actual, que en todas partes impulsa al total desarraigo de todas las relaciones vitales, muestra especialmente su efecto desolador en el santuario de la familia. Si nuestra Señora de Schoenstatt quiere formar y modelar una nueva comunidad cristiana y un nuevo tipo de hombre, debe necesariamente concretar todo su poder de gracia en la formación y multiplicación de sólidas familias schoenstattianas. Por eso rezamos en nuestro Oficio de Schoenstatt:

Tu Santuario es nuestro Nazaret, donde

el sol de Cristo irradia su calor. Con su luz clara y transparente da forma a la historia de la Sagrada Familia; y, en la venturosa unión familiar, suscita una santidad cotidiana, fuerte y silenciosa. Para bendición de tiempos desarraigados en este Nazaret, Dios trae salvación a las familias; allí donde los hombres se consagran a Schoenstatt El quiere regalar con clemencia santidad de la vida diaria. Haz que Cristo brille en nosotros con mayor claridad; Madre, únenos en comunidad santa; danos constante prontitud para el sacrificio, así como nos lo exige nuestra santa misión. El universo entero con gozo glorifique al Padre, le tribute honra y alabanza por Cristo con María en el Espíritu Santo, ahora y por los siglos de los siglos. Amén.

(Libro Hacia el Padre)

Quien conoce la vida actual, quien toma conciencia de las horrendas catástrofes a las que el mundo y la iglesia se encaminan, está profundamente convencido de que la Familia de Schoenstatt, en el todo y en cada una de sus partes, no puede cumplir su misión si todas las fuerzas no se unen finalmente en islas de santas familias schoenstattianas que, más y más, se unan entre sí y en la Obra de Familias.

A veces reflexionando con calma, es un enigma indescifrable el hecho de que el Señor se mantuviera treinta años en la soledad de una familia, mientras que el mundo que lo rodeaba se precipitaba al naufragio. Espontáneamente también nosotros nos preguntamos: ¿qué no habría logrado hacer si, desde joven, hubiera ofrecido sus fuerzas divinas al mundo! La única solución del enigma es siempre: “Hago lo que es del agrado del Padre”. “Digo las palabras que Él pone en mi boca y realizo las obras que Él me encomienda”. Con esto se modifica de inmediato la interrogante y se dirige al Padre eterno. No ignoramos la respuesta. El Padre quiso asegurar categóricamente la bendición inconmensurable que significa una familia auténticamente cristiana.

La Madre de Dios implora en su Cenácu-

lo al Espíritu Santo para todos ustedes, a fin de que conozcan adecuadamente la gran trascendencia de la nueva misión de vida regalada por Dios y libremente escogida. Que ustedes reciban también la fuerza para vivir la moral familiar que los Papas enseñan en sus encíclicas, puedan elaborar una ascética y pedagogía familiares adecuadas, y perpetuar costumbres familiares probadas, llegando así a ser receptáculos en los cuales puedan alimentarse y renovarse constantemente todas las demás ramas del Movimiento.

Todos, sin excepción, estamos interesados en este nuevo milagro de Pentecostés. Por eso nos unimos para pedir e implorar con gran fervor un nuevo y eficaz milagro de transformación. Lleven ustedes consigo el cuadro de la Madre de Dios y denle un sitio de honor en sus hogares. De esta manera, los convertirán en pequeños santuarios donde la imagen de la Madre de Dios se manifestará derramando sus gracias, creando un santo terruño familiar y santificando a los miembros de las familias.

Si en el Acta de Fundación la Madre de Dios ha prometido cuidar de que nuestra patria llegue nuevamente a ocupar el primer lugar en el viejo mundo, podemos afirmar que el camino para llegar a esto son las santas islas de familias schoenstattianas. La Madre tres veces Admirable cumple su promesa si nosotros respondemos a las exigencias establecidas en el Documento.

Con cordial saludo y bendición para todos.

P. José Kentenich



Primera Unidad: La conquista del santuario hogar

### REUNIÓN 3

## La originalidad de nuestro Santuario Hogar bajo el sello de nuestro Ideal Matrimonial.



#### OBJETIVO

Descubrir la originalidad de nuestro Santuario Hogar bajo el sello de nuestro ideal, con nuestra oración y símbolo. Idealmente, esta reunión será en el Santuario o Ermita, con un asesor y todos los grupos. Es posible separar en dos reuniones sucesivas.

15

### Contenido

Hoy es más que nunca una verdadera misión el vivir el sacramento como una vocación de amor, también conscientes y felices del amor PERSONAL que nos tiene Dios y con la confianza que María nos media la gracia para encarnar y hacer presente hoy nuestro Ideal Matrimonial dando LUZ donde quiera que estemos.

Muchos piensan y están seguros de encontrar la felicidad en “Babel”, lejos de aquello

que Dios pensó para nosotros sus hijos. Crean por diferentes razones, por desilusiones, etc. que es mejor hacer la vida sin la ayuda de Dios, “solos”. Nuestra experiencia ha sido diferente. Vemos ante nosotros el maravilloso ideal y experimentamos que las puras fuerzas humanas no nos alcanzan.

En María hemos encontrado una Madre comprensiva, siempre abierta a acompañarnos, escuchar nuestras súplicas e interceder por nosotros. Hemos experimentado que hacer las cosas, vivir la vida con apoyo, con el amor de tantos no nos quita libertad, sino que nos hace más plenos.

Queremos entender cómo el Ideal Matrimonial y Santuario Hogar guardan estrecha relación y son en el fondo uno. Por eso es importante que el ideal matrimonial se exprese en algún símbolo en el Santuario Hogar, que nos recuerde su cuño original. Normalmente nuestro ideal lo enunciamos en forma más amplia en una oración que también de-

be estar presente para que, si es posible, la recemos diariamente.

A través del cultivo de nuestro Ideal matrimonial vamos construyendo una familia original y propia, ya que él es su base y su motor. Lentamente este ideal va impregnando toda nuestra familia, nuestra forma de ser familia (estilo de familia, valores, costumbres familiares propias, etc.)

En nuestro Santuario Hogar se debe expresar la vida del matrimonio y de la familia, la historia sagrada que Dios y la Mater van construyendo con nosotros; no es algo estático, está en permanente desarrollo. En algunas ocasiones, cuando los hijos se han sumado a la conquista del Santuario Hogar, se les motiva a que ellos definan también su propio símbolo. En el Santuario Hogar fluye la vida normal y cotidiana de todos los miembros de la familia uniéndolo con María en el sentido de la Alianza, involucrándola a través de la oración en todo lo que se emprende y va sucediendo, pidiéndole ayuda y orientación, ofreciéndole los esfuerzos y trabajos, encomendándole los proyectos y expectativas, pidiéndole fuerza y perseverancia, y también pidiendo perdón y gracias de conversión en las experiencias de pequeñez y debilidad. Todo ello se ofrece como nuestras contribuciones al capital de gracias en el Santuario-Hogar.

Todos los acontecimientos importantes de la familia deben tener algún eco en él: nuestras conquistas, diferentes aniversarios, sacramentos de los hijos, éxitos importantes, dolores y preocupaciones. Por el Sacramento del Matrimonio nos transformamos en una pequeña Iglesia doméstica, lo que, de alguna manera también debe estar presente en nuestra vida familiar y por eso reflejado en nuestro Santuario Hogar: tiempos litúrgicos, fiestas marianas, etc.

El Santuario Hogar es asimismo la escuela de Fe como familia, donde se reza unidos para agradecer, ofrecer, pedir y alabar al Señor y la Mater por todo lo que va sucediendo en la vida cotidiana; allí se comparte y se cultiva

la solidaridad, la valoración y el cariño mutuo en la familia y en relación a los cercanos; allí se realiza la unión entre fe y vida. Del Santuario Hogar se obtienen gracias y fuerza para enfrentar a la luz de la Fe los trabajos y tareas, las actividades apostólicas y el servicio a los demás.



## Trabajo para la casa en familia (antes de la reunión)

Recordemos lo que reflexionamos en familia:

- ¿Qué es lo que más te gusta de nuestra familia? ¿Por qué?
- ¿Qué no nos puede faltar nunca?
- ¿Qué te gustaría pedirle a María para que nos traiga de regalo cuando venga a vivir con nosotros?
- ¿Con qué regalo la queremos esperar? ¿En qué nos queremos esforzar?

- Si tuvieras que elegir un símbolo de lo que hay en el Santuario, ¿cuál elegirías?
- ¿Cuál le viene mejor a cada integrante de la familia?

## Trabajo personal y de matrimonio (durante la reunión)

Cada matrimonio contesta las pautas de trabajo, primero en forma personal y luego llegan a una formulación común. Buscar un lugar tranquilo donde trabajar.

### 1. Nuestros anhelos:

- Como matrimonio:
- Frente a nuestros hijos, con cada uno de ellos:
- En nuestro trabajo:
- En nuestro medio:

### 2. Las características con que nos definimos y nos definieron como matrimonio y familia:

De acuerdo a lo reflexionado:

- ¿Qué rasgos de la Mater queremos irradiar y qué gracia le pedimos a Ella?

- ¿Qué gracia especial le pedimos a la Mater que nos regale en nuestro Santuario Hogar?

- ¿Qué gracia creemos que la Mater quiere regalar a los demás a través de nosotros?

- ¿Hay algún símbolo que nos represente como matrimonio (Ideal Matrimonial)?

- ¿Cuál podría ser el nombre de nuestro Santuario Hogar?

### 3. Revisar la oración del ideal matrimonial, ver si la queremos pulir o introducir un nuevo aspecto o simplificarla. Luego, cada uno hace una pequeña oración que exprese todo lo que anhela.

### 4. Reunir lo de ambos y elaborar una Oración de Bendición de nuestro Santuario Hogar, ojalá integrando lo de los niños (trabajo para la casa).

#### PROPÓSITO

Revisitar con calma la Oración de Bendición de nuestro Santuario Hogar y escribir la versión revisada.

## ANEXO

### El P. Kentenich y el “Misterio de Schoenstatt”

En 1930 visitó Schoenstatt el Padre Ludwig Wolker, Presidente de la Federación de la Juventud Católica de Alemania, para conocer este movimiento naciente y floreciente más de cerca. Al final le hace una observación a un sacerdote de Schoenstatt, en el sentido que no había logrado averiguar cuál era el secreto de la fecundidad de Schoenstatt. El Padre Kentenich, valiéndose de ese comentario acuña el término “Misterio de Schoenstatt”, para explicar que el secreto de su fecundidad corresponde a una iniciativa divina. En una jornada de 1933 le dice a los jóvenes: “¡Yo creo! Creo en el gran misterio de Schoenstatt. Creo que en el tiempo actual la Santísima Virgen se ha establecido aquí, para atraer hacia sí los corazones de los hombres, a fin de conformarlos con su Divino Hijo.”

Conocemos la realidad que alberga el Santuario de Schoenstatt: María Santísima ha tomado posesión de ese lugar para cobijarnos y educarnos como cristianos, y para regalar un impulso transformador que renueve la Iglesia y el mundo hasta sus confines. Lo hace por un libre don de Dios que nos regala su presencia y su acción. Y lo hace también porque nosotros la invitamos a través de nuestro compromiso de amor expresado en las contribuciones al capital de gracias. Es un misterio de Alianza. De una Alianza que se selló en esta forma el 18 de octubre de 1914 por primera vez. En ese Santuario y a través de esa Alianza nace la Familia de Schoenstatt.



Desde ese inicio el Padre Fundador fue con María el actor principal de esta historia. Ese 18 de octubre él les comunicó a los jóvenes su “secreto plan predilecto” y ellos lo acogieron como suyo: invitar a la Virgen a ese lugar y transformarlo así en lugar de peregrinación, cuna de hombres nuevos y de una nueva cultura. Hay desde entonces una estrecha unidad de propósitos con el Padre Kentenich y una íntima comunidad de vida y pertenencia. El Santuario es fruto de una Familia unida a él y en torno a él.



Primera Unidad: La conquista del santuario hogar

## REUNIÓN 4

# Bendición del Santuario Hogar.

### OBJETIVO

Rito de bendición del Santuario Hogar.

## Contenido

19

### Preparación de la Santa Misa

Preparar la Misa en conjunto con los jefes de año, repartiendo tareas para que muchos participen.

Leer material Complementario N°1 (páginas siguientes).

### Preparación de la bendición de cada Santuario Hogar

Preparar como familia el lugar, el trono de María en la casa. Organizar el recorrido por las casas para la bendición de cada Santuario Hogar.

Leer material Complementario N°2 (páginas siguientes).

# Material Complementario N°1

## MISA BENDICIÓN DE SANTUARIO-HOGAR (EN EL SANTUARIO)

**Nota:** cada una de las familias lleva el cuadro de la Mater a la celebración y lo pone delante del altar.

1. Canto inicial
2. Saludo del celebrante
3. Rito del perdón

### **Sacerdote:**

Antes de iniciar esta celebración, purifiquemos nuestros corazones pidiendo perdón al Señor

4. Gloria
5. Liturgia de la Palabra
  - Lecturas del Domingo
  - Homilía
6. Plegaria universal

### **Sacerdote:**

Padre Santo, por manos de Cristo y de María hacemos llegar a ti nuestras peticiones.

### **Lector 1:**

Que el Señor conceda la gracia de la fidelidad a los que hoy han contraído este solemne compromiso con nuestra Madre y Reina tres veces Admirable. Roguemos al Señor.

### **Lector 2:**

Que María se glorifique en estos nuevos santuarios-hogares y regale a quienes en ellos habitan las gracias del arraigo en Dios, de la transformación interior y de la fecundidad apostólica. Roguemos al Señor.

### **Lector 3:**

Que estos Santuarios-Hogares sean un lugar donde surja y crezca una familia santa en el espíritu de Schoenstatt, que irradie por su testimonio de vida y sea un foco de renovación cristiana en medio del mundo. Oremos al Señor.

### **Lector 4:**

Que estos esposos permanezcan fieles a su compromiso de esforzarse por ofrecer generosamente a María contribuciones al Capital de Gracias. Roguemos al Señor.

### **Lector 5:**

Que en estos hogares nunca deje de arder la llama del auténtico amor y de la oración en familia. Roguemos al Señor.

### **Lector 6:**

Que en estos hogares se plasmen nuevas costumbres familiares inspiradas en el Evangelio y el espíritu de Schoenstatt. Roguemos al Señor.

### **Lector 7:**

Que sean muchas las personas que, en el contacto con estos santuarios hogares, reciban las gracias que regala María. Roguemos al Señor. (Se puede agregar otras peticiones)

### 7. Liturgia Eucarística

- Santo
- Padre Nuestro
- Saludo de la paz
- Cordero de Dios
- Comunión

8. Consagración a la Mater de los Santuarios que se van a bendecir

### 9. Bendición final

### **Sacerdote:**

Que Dios Padre los bendiga con la gracia del arraigo en su corazón. **Todos:** Amén

**Sacerdote:** Que Dios Hijo, los bendiga con la gracia de la transformación interior. **Todos:** Amén

### **Sacerdote:**

Que Dios Espíritu Santo, los bendiga con la gracia de la fecundidad apostólica. **Todos:** Amén

### **Sacerdote:**

Y que la bendición del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo descienda sobre ustedes y permanezca para siempre. **Todos:** Amén

## Material Complementario N°2:

### BENDICION DEL SANTUARIO HOGAR EN LA CASA

**Nota:** En el lugar del Santuario Hogar que se va a bendecir:

- Una vela encendida
- Un pocillo con agua y una ramita

**Saludo del Celebrante** En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. **R:** Amén

La gracia de nuestro Señor Jesucristo, el amor del Padre y la comunión del Espíritu Santo estén con todos ustedes.

### Exorcismo:

#### Sacerdote:

Invocamos al Dios todopoderoso para que aleje con su poder todo influjo maligno del demonio de este lugar. Que en este Santuario Hogar el demonio nunca ejerza su poder. Que en este hogar, surja Dios Padre Todopoderoso, surja Dios Hijo Salvador, surja Dios Espíritu Santo Santificador; se alce María Santísima, Madre y Reina Victoriosa tres veces Admirable de Schoenstatt, y se alcen todos los ángeles y santos del cielo, en especial San Miguel Arcángel, San José, San Vicente Pallotti, y todos los santos patronos de quienes en esta casa viven; se dispersen sus enemigos y huyan de su presencia los que los odian.

*La familia presenta y explica los símbolos que tiene su Santuario Hogar.*

### Bendición del agua con que se va a bendecir el Santuario Hogar:

#### Sacerdote:

Vamos ahora a bendecir el agua con la cual luego bendeciremos el lugar del Santuario Hogar. Bendito seas; + Señor, por esta agua

que limpia, refresca y despierta la vida. Te rogamos la conviertas en instrumento del Espíritu Santo, para que los que moran en este hogar sean santificados por ella y te sirvan con limpieza de vida. Por Jesucristo, nuestro Señor.

*Nota: si es posible bendecir la puerta de la casa, como símbolo de bendición de toda la casa.*

#### Sacerdote:

Escuchemos las palabras que el P. Kentenich nos dirige: *“Lleven ustedes consigo el cuadro de la Santísima Virgen y dónle el sitio de honor en sus hogares. De esta manera los convertirán en pequeños Santuarios, en los que la imagen de la Santísima Virgen se manifestará derramando sus gracias, creando un santo terruño familiar y santificando a los miembros de la familia”*. Ustedes quieren pedir a nuestra Madre y Reina que ella tome posesión de su hogar y lo convierta en un Santuario.

#### La familia:

Sí, queremos acoger la invitación que nos hace el P. Kentenich de poner nuestro hogar a disposición de María, para que ella se establezca en nuestra casa, transformándola en un pequeño Santuario de Schoenstatt.

Así queremos contribuir, a la realización de la misión de Schoenstatt en la Iglesia. Nos esforzaremos para que este hogar, que el Padre providente nos encomendó, llegue a ser una verdadera Iglesia doméstica.

Anhelamos recibir en nuestro hogar las gracias del arraigo en Dios, de la transformación interior y de la fecundidad apostólica, que María nos regala en su Santuario.

Queremos poner nuestro hogar al servicio de la Madre y Reina Victoriosa tres veces Admirable de Schoenstatt y pedirle que ella irradie en él su gloria.

*Simbólicamente se puede ofrecer las contribuciones al Capital de Gracias. Se explica que capital de gracias han hecho como familia para que la Mater se establezca en ese lugar.*

**Sacerdote:**

Le ruego a la familia que ahora rece su oración, en la cual pide a nuestra Madre y Reina que ella se establezca espiritualmente en su hogar y haga de éste un verdadero Santuario-Hogar. **La familia reza su oración.**

**Oración y bendición del sacerdote:****Sacerdote:**

En un momento de silencio, unidos espiritualmente a nuestro Santuario y al P. Kentenich elevamos ahora nuestra oración a Dios Padre implorando que María establezca su trono de gracias en este hogar.

**Oremos:** Padre Santo, por intercesión de la Sma. Virgen María y la oración del fundador de Schoenstatt, el P. Kentenich, te rogamos: dignate bendecir el hogar de esta familia y haz que, por el poder de tu gracia, la Madre y Reina de Schoenstatt establezca su trono de gracias en este hogar. Que ella derrame en él las gracias del arraigo en tu corazón, de la transformación en Cristo y de la fecundidad apostólica en el Espíritu Santo, tal como ella lo realiza en su Santuario de Schoenstatt.

Haz, Padre, que esta familia, impulsada por estas gracias, aspire con decisión a una vida santa y constituya aquí una auténtica iglesia doméstica. Te lo pedimos por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, quien contigo vive y reina en la unidad del Espíritu Santo, y es Dios, por los siglos de los siglos. Amén.

Que el Dios Todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo bendiga este hogar como un Santuario Hogar y derrame en él, por intercesión de María, las gracias del cobijamiento, de la transformación y de la fecundidad apostólica. Todos: Así sea. Bendice el sacerdote el Santuario Hogar con el agua bendita.

**Renovación de la Alianza de Amor en unión a toda la Familia de Schoenstatt:****Sacerdote:**

Todo Santuario de Schoenstatt está indisolublemente unido a la Alianza de Amor con María. Por eso renovamos juntos aquí nuestra Alianza de Amor.

**Todos:**

Oh Señora mía, oh Madre mía . . .

**Sacerdote:**

Hermanos, en el nombre del Señor y representando al fundador de nuestra Familia, el P. Kentenich, declaro que el hogar de esta familia es un Santuario-Hogar de Schoenstatt, y que lo seguirá siendo en la medida de la fidelidad de sus miembros a la Alianza de Amor y a las contribuciones al Capital de Gracias. Que así sea.

**Todos:**

Demos gracias a Dios

**PROPÓSITO**

Agradecer cada día por un regalo que nos hace la Mater a la familia: la salud, la alegría que reina entre nosotros, etc.



Primera Unidad: La conquista del santuario hogar

## REUNIÓN 5

# Construyendo un mundo nuevo desde nuestro Santuario Hogar.

### OBJETIVO

Captar que desde nuestro Santuario Hogar construimos un mundo nuevo y creamos una cultura de alianza desde nuestras propias familias.

23

## Contenido

### SANTUARIO-HOGAR Y CULTURA DE ALIANZA

#### ¿Qué entendemos por cultura?

La cultura abarca la totalidad de la vida de un pueblo: valores y desvalores, mentalidad común y conciencia colectiva, costumbres, estilo de vida, instituciones y convivencia social, lengua, arte, etc. (cfr. Evangelio Nuntiandi 18, Puebla 387) La cultura es una actividad creadora, dinámica, que se va gestando y perfeccionando a través de la experiencia histórica

y vital de los pueblos (cfr. Gaudium et Spes, Concilio Vaticano II n° 53 – Puebla n°392).

*“Lo esencial de la cultura está constituido por la actitud con que un pueblo afirma o niega una vinculación religiosa con Dios, por los valores o desvalores religiosos. Estos tienen que ver con el sentido último de la existencia y radican en aquella zona más profunda, donde el hombre encuentra respuestas a las preguntas básicas y definitivas que lo acosan, sea que se las proporcionen con una orientación positivamente religiosa o, por el contrario, atea. De aquí que la religión o la irreligión sean inspiradoras de todos los restantes órdenes de la cultura – familiar, económico, político, artístico, etc. – en cuanto libera hacia lo trascendente o los encierra en su propio sentido inmanente” (Puebla, n° 389).*

Muchos católicos se encuentran hoy desorientados ante el acelerado cambio cultural que vivimos. Pero indudablemente el Evange-

lio que “más se lee” hoy, es el evangelio de la vida, son los que viven gozosamente desde su fe, con convicciones profundas. Anunciarlo integralmente en nuestros días exige coraje y espíritu profético.

Sin embargo, el anuncio del Evangelio no puede prescindir de la cultura actual. Esta debe ser conocida, evaluada y, en cierto sentido asumida por la Iglesia, por un lenguaje comprendido por nuestros contemporáneos. Solamente así la fe cristiana podrá aparecer como realidad pertinente y significativa de salvación. Pero, esta misma fe deberá engendrar modelos culturales alternativos para la sociedad actual. Los cristianos, con los talentos que han recibido, deberán ser creativos en sus campos de actuación: el mundo de la cultura, de la política, de la opinión pública, del arte y de la ciencia. (cfr. Aparecida N<sup>o</sup> 480)

Podemos considerar la cultura entonces como el cultivo, la expresión y la plasmación del espíritu humano y de la vida en formas y estructuras, costumbres y tradiciones, categorías de pensamientos y valores, y todo lo que conforma el desarrollo del “organismo” de vínculos y relaciones humanas, en todas direcciones (con Dios, las personas, las cosas, el trabajo, los lugares, etc). Esto genera una manera de vivir, un estilo de vida y una mentalidad, que se sustenta en las convicciones, valores y principios que las personas asumen y que están arraigados en el corazón.

## **Vivimos hoy profundos cambios culturales; un cambio de época**

Podemos constatar que vivimos tiempos de grandes cambios sociales y políticos, de desarrollos acelerados en el campo tecnológico, en las comunicaciones, en la medicina, etc. Procesos que conllevan cambio de valores y de mentalidad. Se trata, en definitiva, de profundos cambios culturales. El Comité permanente de la Conferencia Episcopal manifestaba en una declaración de agosto del 2011: “La constatación del malestar e indig-

nación a nivel global, y las particularidades que adquiere en nuestro país ante las crecientes y escandalosas desigualdades que claman al cielo, nos hacen ver que estamos frente no sólo a cambios sociales y políticos, sino de un orden más profundo, en el ámbito de la cultura. El empoderamiento de la sociedad civil y la ciudadanía, más escolarizada y exigente; la revolución de expectativas ante el crecimiento económico del país; la evolución de demandas básicas, hacia otras más complejas y diversificadas serían, entre otras, señales de un cambio cultural que no logra ser asimilado con la misma rapidez por quienes ejercen los distintos liderazgos”.

En nuestra sociedad actual y el mundo globalizado, comprobamos que esta visión es una realidad palpable que nos afecta a todos. Observamos signos que inciden y atentan fuertemente contra la familia natural y va generando angustia y desesperanza frente al futuro, que afecta nuestra convivencia diaria, nuestras relaciones familiares, sociales y laborales.

A pesar de los signos negativos y amenazadores, constatamos también en este proceso de cambios culturales anhelos por valores humanos positivos, que preparan la cultura del futuro y que hay que rescatar y potenciar: Anhelos por la libertad y el respeto a la persona; valoración de la tolerancia, la participación y la solidaridad; mayor sensibilidad frente a los que sufren y los más pobres; deseos de autenticidad, de justicia social y de mayor transparencia en la política, la economía y la Iglesia; preocupación por la ecología y también, sin duda, anhelos de Dios, de un sentido más profundo y trascendente de la vida. . . Son signos esperanzadores. Nos encontramos ante una nueva época de la historia humana, donde están germinando nuevas formas culturales (cfr. Gaudium et Spes, Concilio Vaticano II n<sup>o</sup> 54, Puebla 393).

Se plantea, entonces, la pregunta: ¿Es posible gestar una nueva cultura? ¿Podemos hacer algo nosotros en este sentido?

## Nuestra fe en Schoenstatt y su misión secular

Nosotros creemos firmemente, con el P. Kentenich, que la Santísima Virgen, según los planes de Dios, ha querido abrir en los Santuarios de Schoenstatt una nueva fuente de gracias en medio del mundo, para obrar milagros de renovación de la fe y arraigo en Dios, de transformación interior y de activación de personalidades apostólicas, para poner las bases de un nuevo orden social y de una renovada cultura cristiana, una cultura de Alianza.

En esta fe y convicción estamos en total sintonía con la Iglesia y nuestros Pastores, que afirman que evangelizar la cultura, desde sus raíces y en todas sus manifestaciones, ha pasado a ser un desafío central en la misión y pastoral de la Iglesia; es necesario inculturar el Evangelio en las realidades culturales (cfr. Gaudium et Spes, Concilio Vaticano II - EN).

## María es respuesta a los desafíos del tiempo

María irradia el concepto original y sin mancha que Dios tiene del ser humano. Contemplando, admirando y amando a la Santísima Virgen, nos sentimos atraídos por el ideal del Hombre Nuevo, redimido en Cristo. Creemos que Dios quiere que María resplandezca en el horizonte del nuevo tiempo. Pero Ella es más que sólo un ejemplo a imitar, Ella es también camino, como Madre y Educadora, hacia la realización de ese ideal. A través de la Alianza de Amor y de una cálida vinculación a Ella, María conquista nuestro corazón, lo convierte y transforma hacia ese ideal, tras pasándonos los rasgos de su propio corazón para formar a Cristo en nosotros. De la vinculación filial a María nace una fuerza unitiva y asemejadora. Ella nos enseña a amar según el corazón de su Hijo y a vivir la armonía entre el orden natural y sobrenatural; a vivir la realidad del amor con Dios y con los hombres, según lo que nuestro Señor nos señala en su

Evangelio. Se trata, en definitiva, de educarnos para desplegar la vocación al amor para la que hemos sido creados y que da sentido a nuestra vida. Animados por la realidad del amor, Ella nos enseña a superar la separación entre fe y vida, la dicotomía entre lo humano y lo divino. Por la Alianza de amor con María, estamos llamados a luchar por transformar nuestra cultura, para que en ella se plasmen los valores de este humanismo cristiano.

## La Alianza de Amor con María es el fundamento del Santuario-Hogar y crea “mentalidad de Alianza”

La fe y la experiencia del Santuario como un lugar de gracias en el que encontramos un hogar espiritual, un taller de formación y donde María nos transforma en apóstoles fecundos, nos motivó a pedirle a la Mater que instalara también su trono de gracia en nuestro propio hogar. La vivencia de la Alianza de Amor con María nos llevó a pedirle que tomara posesión de nuestra casa. Por lo mismo, la condición para la fecundidad del Santuario-Hogar es el cultivo de la Alianza con María en la vida cotidiana, impregnando con ella toda nuestra realidad. Con ella queremos abarcar y animar todos los espacios cotidianos y normales de la vida; involucrarla en todo lo que conforma la vida familiar, la preocupación por los bienes materiales y el dinero, por el trabajo, el estudio y los momentos de diversión; en fin, en los espacios reales de nuestra existencia. Esto es también “santificación de la vida diaria”.

En la fuerza de la Alianza con María, surge un modo original de vivir. La Alianza de Amor nos impulsa a crear una cultura familiar; podemos decir, una cultura de la Alianza, una cultura del Amor; esto es, la configuración de la vida a partir de la realidad del amor en todas las dimensiones: La cultura de Alianza que María quiere estar con nosotros, promueve una relación personal, afectiva, confiada con Dios. Un Dios que es Padre y fuente de

vida. Asimismo, es una cultura de los vínculos de amor personal entre las personas, de autovaloración y respeto ante la propia dignidad y de un relacionamiento armonioso y ordenado con la naturaleza y las cosas. El amor es la ley fundamental de la vida. Esta vida de alianza con María genera, así, una mentalidad que estimula la comunicación, el diálogo, la reciprocidad y la unidad. Este desarrollo nos capacita para cultivar una vida espiritual que nos anima a avanzar en nuestra autoeducación, a formar familia y comunidad con los demás y dar sentido a nuestra proyección en el trabajo, el apostolado y compromiso social. El Santuario-Hogar, como una fuente de gracias en el seno de la familia, puede llegar a transformarse en un factor primordial para sustentar, animar y llenar de sentido la cultura familiar: una cultura que se gesta en el seno de la familia y que crea familia. Por otra parte, la familia natural es por excelencia una cultura de Alianza, que emerge y se sostiene desde la Alianza de Amor de los esposos y de ellos con Dios. El sacramento del matrimonio -como sacramento permanente- es una Alianza que genera cultura todos los días.

El Santuario-Hogar es expresión, camino y seguro de una cultura que anuncia a la familia y lo familiar como su proyecto social y cultural. Suscita una cultura de la comunión, del diálogo y del encuentro, posibilitando ambientes familiares, con un ejercicio de la autoridad al servicio de la vida, fortaleciendo las virtudes sociales (solidaridad, justicia, equidad, etc.) y el respeto a los demás; todo animado por una fe viva en un Dios presente que interviene a través de María, para desarrollar un plan de amor con nosotros.

## LOS FRUTOS EN LA VIDA FAMILIAR

Tenemos fe que a través del Santuario-Hogar y de nuestras familias renovadas, podemos ir gestando una cultura de alianza que impregne nuestra sociedad y haga fecundo el carisma de nuestro Padre en la Iglesia y el

mundo. Se trata de una realidad muy concreta, que cala profundamente en la vida de los miembros de la familia y que les hace experimentar vivencialmente lo que significa ser Iglesia y, como cristianos activos, ser luz y fermento del Reino en medio del mundo. Lo que vivimos y experimentamos en torno al Santuario-Hogar, lo queremos proyectar a la Iglesia y la sociedad, como rasgos propios de una cultura de Alianza.

Pedimos, esperamos y cultivamos, entonces, como frutos del Santuario-Hogar en nuestras familias el crecer en:

- Una fe viva y activa – la experiencia de Santuario-Hogar nos lleva a cultivar un vínculo personal, afectivo y confiado con Dios como Padre; nos ayuda a descubrir al Señor como el Buen Pastor que conduce nuestras vidas, a través de una fe práctica y aterrizada; nos abre a la acción del Espíritu Santo que nos anima y fortalece en nuestra vida espiritual y nos ilumina para saber relacionar todo con Dios y su providencia.

- Una relación cálida y filial a María – En torno al Santuario-Hogar vivenciamos que una cultura de Alianza, es una cultura mariana, en la que se unen e integran con naturalidad, lo humano y lo divino, la vida de fe y la vida cotidiana, las prácticas religiosas y la conducta ética, gestando un estilo mariano de vida; donde María comunica su forma de vivir, su calidad humana y su modalidad de relación con Dios y con los hombres.

- Una experiencia de fe que estimula la capacidad de amar - como la ley fundamental de la vida; que anima los vínculos personales y que genera familia. Una cultura de Alianza es una cultura de los vínculos personales entre nosotros y con todo lo creado y que, especialmente, valora la importancia de la familia natural como el espacio vital donde ella puede generarse; creando ambientes familiares, donde se vive con naturalidad la alegría, la solidaridad, el acogimiento personal, el respeto mutuo; también donde se asume y acoge la limitación y debilidad humana a través del perdón y reconciliación,

etc.

- Una esperanza confiada en la vocación a la santidad – La presencia de María en el seno de nuestros hogares nos orienta constantemente a contemplarla como Aquella que encarna el ideal de vida cristiano, un ideal de plenitud en el amor, de realización humana, un ideal de santidad. Una cultura de Alianza valora, asume e integra todo lo humano y natural, sus logros y expresiones, dignificándolo, iluminándolo y uniéndolo a Dios, hacia una plenitud.

- Una conciencia de la misión evangelizadora que el Señor ha confiado a su Iglesia – misión que nos anima y desafía a un compromiso activo y creativo en la Iglesia y la sociedad. La vivencia del Santuario-Hogar debe motivarnos y proyectarnos como apóstoles en medio del mundo a construir una cultura de Alianza, donde cada uno se sienta valioso como persona y pueda colaborar y aportar al bien social, como un servicio de amor y descubriendo el sentido y el valor del esfuerzo humano.

- Una experiencia de que una cultura de Alianza ocurre a partir de lugares donde Dios interviene. De allí la importancia de los lugares naturales (hogar, patria) y religiosos (Santuarios), en los que nos sentimos arraigado y comprometidos. Creemos que los lugares desde donde se irradia de forma privilegiada esta cultura de Alianza es a través de la red de Santuarios de Schoenstatt en todos sus niveles y dimensiones, a partir del Santuario Original.

- La valoración y sensibilidad por procesos de vida – donde se respeta las leyes del crecimiento de la vida. En torno al Santuario-Hogar se debe dar el esfuerzo por cultivar la paciencia y la fidelidad en apoyar pedagógicamente los desarrollos vitales de la persona y comunicar esperanza y alegría de vivir. Se va generando así un estilo de vida, una cultura que se construye paulatinamente en una historia santa -porque quiere colaborar con la realización de los planes de Dios, Señor de la historia- y que se proyecta al futuro,

orientándose por un ideal. Es una cultura que promueve y privilegia la vivencia y desde ella integra todas las esferas de lo humano y lo divino.

#### PARA SEGUIR PROFUNDIZANDO

 *Nuestra civilización cumple 1.700 años, por Miguel Ángel Quintana Paz*

## Dinámica: Aplicación a cada Santuario Hogar

Trabajar las siguientes preguntas primero en forma personal y luego intercambiar:

1. ¿Qué características o elementos constitutivos de una cultura de Alianza nos parecen más relevantes?
2. ¿Valoramos todo lo que hemos crecido en nuestra mentalidad de Alianza? ¿Nosotros, el grupo y en qué se expresa?



Segunda Unidad: Nuestra misión apostólica

## REUNIÓN 1

# Nuestro Santuario: taller de educación y envío de apóstoles para nuestro tiempo.



### OBJETIVO

Comprender el llamado a todo cristiano a ser apóstol, y cómo la gracia del envío apostólico desde nuestros Santuarios nos renueva en este llamado.

29

## Contenido

Todo cristiano está llamado ineludiblemente a ser apóstol. Por el sacramento del bautismo y el de la confirmación, quedamos unidos a Cristo, participamos de su vida de Hijo de Dios y pasamos a ser sus discípulos y apóstoles, a través de los que quiere prolongarse en el mundo y a los que va a enviar a dar testimonio y construir su Iglesia.

### ¿Qué significa ser apóstol y hacer apostolado?

Palabra de origen griego que significa “enviado”. El apóstol es un mensajero autorizado para representar a quien lo envía. Específicamente, en el Nuevo Testamento se refiere a los seguidores de Jesucristo que anuncian su Evangelio. En el sentido más preciso, se refiere a la comunidad de los Doce, que Él escogió como discípulos más cercanos durante su vida pública y a quienes envía a dar testimonio de que Él es el Mesías, el Salvador, y a construir su Iglesia. ¿Qué significa hacer apostolado? Significa, por lo mismo:

- anunciar con fe y convicción la Buena Noticia de la Salvación - actuar con coherencia, de palabra y obra, - para dar testimonio de Cristo y - colaborar en la construcción de su Reino. Esto es evangelizar.

“Los discípulos de Jesús reconocemos que Él es el primer y más grande evangelizador

enviado por Dios (cf. Lc 4, 44) y, al mismo tiempo, el Evangelio de Dios (cf. Rm 1, 3). Creemos y anunciamos “la buena noticia de Jesús, Mesías, Hijo de Dios” (Mc 1, 1). Como hijos obedientes a la voz del Padre queremos escuchar a Jesús (cf. Lc 9, 35) porque Él es el único Maestro (cf. Mt 23, 8). Como discípulos suyos sabemos que sus palabras son Espíritu y Vida (cf. Jn 6, 63. 68). Con la alegría de la fe somos misioneros para proclamar el Evangelio de Jesucristo y, en Él, la buena nueva de la dignidad humana, de la vida, de la familia, del trabajo, de la ciencia y de la solidaridad con la creación.” (Doc. de Aparecida, n. 103) En su esencia, la Iglesia es apostólica y misionera. Su tarea, a lo largo de la historia, es anunciar a Cristo, Redentor de la humanidad, y llevar esta Buena Noticia hasta los confines de la tierra y prolongar su acción salvadora en todos los pueblos.

Desde Pentecostés y en la fuerza del Espíritu Santo, Cristo sigue vivo y actuando en su Iglesia, para que ésta sea una comunidad viva en torno a Él; para que constituya la Familia de Dios que peregrina en la historia rumbo a la casa del Padre y sea en el mundo, una anticipación de su Reino de amor, de justicia y de paz, que quiere congregar a toda la humanidad, y que instaurará definitivamente al final de los tiempos, con su segunda venida.

*“Desde el Cenáculo de Aparecida, nos disponemos a emprender una nueva etapa de nuestro caminar pastoral declarándonos en misión permanente. Con el fuego del Espíritu vamos a inflamar de amor a nuestro Continente: ‘Recibirán la fuerza del Espíritu Santo que vendrá sobre Ustedes y serán mis testigos... hasta los confines de la tierra’ (Hch 1,8)”* (del Mensaje final del DA, p. 28)

Ser cristiano (discípulo y seguidor de Cristo) incluye el ser apóstol *“Jesús invita a encontrarnos con Él y a que nos vinculemos estrechamente a Él porque es la fuente de la vida (cf. Jn 15, 5-15) y sólo Él tiene palabras de vida eterna (cf. Jn 6, 68). En la convivencia cotidiana con Jesús y en la confrontación con los seguidores de otros maestros, los*

*discípulos pronto descubren dos cosas del todo originales en la relación con Jesús. Por una parte, no fueron ellos los que escogieron a su maestro. Fue Cristo quien los eligió. De otra parte, ellos no fueron convocados para algo (purificarse, aprender la Ley...), sino para Alguien, elegidos para vincularse íntimamente a su Persona (cf. Mc 1, 17; 2, 14). Jesús los eligió para “que estuvieran con Él y enviarlos a predicar” (Mc 3, 14), para que lo siguieran con la finalidad de “ser de Él” y formar parte “de los suyos” y participar de su misión. El discípulo experimenta que la vinculación íntima con Jesús en el grupo de los suyos es participación de la Vida salida de las entrañas del Padre, es formarse para asumir su mismo estilo de vida y sus mismas motivaciones (cf. Lc 6, 40b), correr su misma suerte y hacerse cargo de su misión de hacer nuevas todas las cosas.”* (Doc. de Aparecida, n. 131)

## Apostolado de los laicos

En la historia de la Iglesia, siempre han existido agrupaciones que se han preocupado de llevar la Buena Nueva de Jesús a los demás. Con especial intensidad a partir del Concilio Vaticano II, la Iglesia llama expresamente a los laicos a ser constructores activos de la Iglesia, apóstoles en medio del mundo. Éstos han acogido el desafío y así es como han surgido tantos movimientos, para bendición de Iglesia y del mundo. ¡Es la hora del laico!

También nuestros obispos a través del documento de Aparecida nos animan renovadamente a ser “discípulos y misioneros de Cristo”, para dar respuesta a los serios desafíos que enfrenta la Iglesia y la sociedad en nuestro continente.

Hoy, más que nunca, en la actual situación de nuestra Iglesia, se necesita del compromiso activo y constructivo de los laicos, como apóstoles idóneos y miembros corresponsables de la evangelización de nuestra cultura actual.

## **Apostolados desde nuestros santuarios**

En total sintonía y coherencia con lo anterior, y a partir de la experiencia vital de la Familia de Schoenstatt, nuestro Padre Fundador llega a describir las tres gracias propias del Santuario de Schoenstatt: el acogimiento y cobijamiento espiritual, la transformación personal y el envío apostólico. Todas ellas son un ofrecimiento para el hombre actual y quieren contribuir al proceso de una nueva evangelización. Particularmente la tercera acentúa la responsabilidad por comprometerse en el apostolado y refuerza el carácter apostólico del Movimiento de Schoenstatt.

En nuestro Santuario obra de una forma muy especial la Santísima Virgen, Madre y Reina tres veces Admirable de Schoenstatt:

**Ella convoca apóstoles** - También a nosotros. Nos convoca a participar de su propia y original misión. Y a hacerlo desde el Santuario. La vocación a la Consagración de Miembro es una prueba especial de ello.

**Ella educa apóstoles** - También a nosotros. Nos regala la gracia del arraigo y nos ayuda a obrar apostólicamente mediante nuestro testimonio de vida. La Santísima Virgen hace de nosotros personas de las cuales se irradia algo; personas capaces de iluminar su entorno.

**Ella se sirve de apóstoles como instrumentos, y los envía** - También a nosotros. A través de la Santísima Virgen recibimos en el Santuario la gracia del envío apostólico.

Schoenstatt quiere ser desde su cuna un movimiento que colabore en la formación de los apóstoles que el tiempo de hoy requiere. Por eso se reconoce a María en el Santuario de Schoenstatt desde los inicios como Reina de los Apóstoles y como Educadora de los hombres y mujeres que contribuyan a llevar la vida nueva de Cristo a todos los ámbitos

de nuestra vida moderna. Así los expresa el propio Padre Kentenich en el Acta de Fundación de Schoenstatt, el 18 de octubre de 1914: "Sin duda alguna no podríamos realizar una acción apostólica más grande ni dejar a nuestros sucesores una herencia más preciosa que inducir a nuestra Señora y Soberana a que erija aquí su trono de manera especial, que reparta sus tesoros y obre milagros de gracia".

Por eso, entonces, podemos afirmar que Schoenstatt, como comunidad de Iglesia y en estrecha dependencia de ella, desde sus orígenes surge para una misión. Reconocemos en Schoenstatt, una iniciativa de Dios frente a los desafíos del tiempo y una respuesta a los grandes cambios culturales, surgida para impulsar una renovación en la Iglesia y colaborar con la "nueva evangelización" que ella se ha propuesto. Éste es el horizonte en el que se plantea nuestro Padre Fundador y que marcan para siempre el sentido del Movimiento y su "derecho de existencia".

Esta dimensión apostólica marca la espiritualidad de Schoenstatt. Decimos que los rasgos propios de nuestra espiritualidad son tres:

- la espiritualidad de Alianza,
- la santificación de la vida diaria y
- la espiritualidad instrumental.

Esto último quiere poner justamente en evidencia que una fuerte consciencia de misión y de instrumento pertenecen esencialmente a la espiritualidad de Schoenstatt y marca todo lo que emprendemos como personas y como Familia. Una particular concreción de esto ocurre en el acento que se quiere poner en la vida laical. Nuestro Padre y Fundador quiere ofrecer a la Iglesia laicos con una profunda experiencia de fe (Fe Práctica en la Divina Providencia), bien formados, marianos, con una sólida espiritualidad y espíritu eclesial, con capacidad de dirigentes y espíritu apostólico, capaces de ser constructores de historia; nuevos apóstoles santos, para plasmar un mundo nuevo.





Segunda Unidad: Nuestra misión apostólica

## REUNIÓN 2

# Nuestro primer Apostolado es nuestra familia.

### OBJETIVO

Tomar consciencia de que vivir sanamente nuestra realidad familiar es nuestro principal aporte apostólico y decidarnos renovadamente a hacerlo vida con entusiasmo.

33

## Contenido

La primera exigencia del matrimonio es la forja de la propia familia como familia verdaderamente cristiana, sellada por Cristo. La preocupación prioritaria de los padres cristianos debe ser construir una familia natural, sana, unida y sostenida por el amor, en la que la fe se viva con naturalidad; en donde la presencia del Señor y la Santísima Virgen animen, iluminen y orienten la vida. Así, la familia será verdaderamente una Iglesia doméstica, base de la Iglesia y de la sociedad. No habrá nueva evangelización sin familias

evangelizadas.

*“La Santísima Virgen tiene la misión de dar a luz a Cristo para los tiempos venideros, para la Iglesia de la nueva ribera. Ella sabe la importancia que reviste la familia para esta misión. Estos tiempos claman porque la familia vuelva a ser una escuela de excelencia para formar el pueblo venidero. Reitero que si quieren colaborar con la misión de dar a luz a Cristo para este mundo actual tan caótico, procuren convocar a las familias a fin de que vuelvan a asumir su misión original.”* P. José Kentenich, Conferencia 27 de agosto 1966, en: “A las familias”, pg. 109 s.

Esta armonía entre fe y vida debe impregnar la educación de los hijos. Este es el primer “apostolado” de los padres. La educación integral de sus hijos es su tarea fundamental; es decir, en ella se debe integrar la formación religiosa y la transmisión de los valores cristianos de una manera viva y constante. Si bien los padres deben transmitir la vida y la

fe a sus hijos en primer lugar a través de su propio testimonio y coherencia, cuentan también para ello con la pedagogía desarrollada por el P. Kentenich.

Una gran fuente de fuerza y orientación para cada matrimonio es su Ideal Matrimonial que le ayuda a dar un aporte permanente a su familia y a su entorno de acuerdo a su propia originalidad y a la misión que Dios le ha confiado. El Ideal Matrimonial, además, nos recuerda permanentemente que toda actividad apostólica dentro de la familia y fuera de ella supone el cuidado y el desarrollo de la propia vida matrimonial de los esposos.

Como matrimonios y familias schoenstattianas, herederas del carisma del P. Kentenich y de su misión en Bellavista, estamos llamados a cultivar especialmente esta conciencia apostólica y de instrumentos en las manos de María, para forjar hogares animados por una fe viva. En este sentido la realidad del Santuario-Hogar es un instrumento privilegiado de la evangelización de la familia y, por ende, para la construcción, desde la base, de una nueva cultura cristiana.

A partir de esta realidad, el matrimonio y también los hijos podrán desarrollar, según sus edades y etapas de vida, diversas acciones e iniciativas apostólicas concretas. Ya el trabajo de cada uno ha de ser entendido y vivido como un apostolado. Pero, además, es necesario que cada miembro de la familia vaya buscando las oportunidades que Dios le ofrece para desarrollar algún apostolado concreto, privilegiando algunas formas que puedan realizar juntos los esposos o todos como familia, cuidando siempre mantener el equilibrio entre los compromisos apostólicos y el cultivo de la vida espiritual y la vida familiar.

De esto se desprende que el promover la familia natural y crear ambientes familiares en todos los ámbitos donde nos toca movernos y actuar, es un acento primordial de nuestra misión. Por esto mismo privilegiamos los campos apostólicos que ayudan al cuidado y desarrollo de la familia.

Todo esto nos confirma en nuestra más profunda convicción de que, si en la familia natural, animada por el amor, se asegura la educación y el crecimiento de auténticas personalidades cristianas que viven la fe en la vida cotidiana, toda la familia irradiará la alegría del ser cristiano y será un testimonio atractivo de una Iglesia viva; será una familia evangelizada y apostólica.



Asumimos así las innumerables indicaciones que nos hace nuestra Iglesia en este sentido. Los obispos nos señalan: *“Dado que la familia es el valor más querido por nuestros pueblos, creemos que debe asumirse la preocupación por ella como uno de los ejes transversales de toda la acción evangelizadora de la Iglesia”* (Documento de Aparecida 435).

## Dinámica

Trabajar como matrimonio primero, y luego poner en común.

1. Analizar el Cántico al Terruño (Hacia el Padre, pág. 196) y ver ¿por qué el Padre Fundador lo llama el cántico del amor familiar? ¿Qué me llama más la atención en él? Si lo comparo con nuestra vida familiar ¿qué aspectos me parecen que están presentes en ella y qué tenemos aún que conquistar?
2. ¿Qué testimonio de familia estamos dando? ¿Nos calificamos como una familia alegre y atrayente? Por qué sí; por qué no.
3. ¿Qué significa en concreto que mi familia es célula básica de la sociedad? ¿Qué tendríamos que cultivar, corregir o acentuar para que sea realmente una célula viva dentro de la sociedad?
4. ¿Podemos catalogarnos como una familia donde se cultivan las necesidades sanas de la naturaleza: descanso, diversión, talentos personales, etc.? ¿Cómo lo hacemos?
5. Tenemos en nuestro hogar ciertas costumbres familiares que expresan nuestra intimidad y originalidad familiar. Ej. celebraciones de cumpleaños, Navidad, almuerzos o comidas familiares, etc.

6. ¿Estamos en nuestra familia formando criterios para enfrentar el mundo en que vivimos? Por ejemplo: frente a la televisión, a la violencia, a la falta de libertad, verdadero concepto de autoridad, etc.

#### PROPÓSITO

Escribir una carta a cada miembro de la familia agradeciendo su aporte.

7. ¿Cultivamos como personas y como familia una conciencia social? ¿Nos responsabilizamos por el que tiene menos, en cualquier ámbito? ¿Educamos a la solidaridad, enseñamos con nuestro ejemplo a compartir? ¿Somos generosos cuando damos? ¿Somos agradecidos y cuidadosos con lo que tenemos? Dar ejemplos.

8. Al interior de nuestra familia ¿practicamos la justicia? En relación al trabajo; con mi cónyuge, con mis hijos, con las personas que nos ayudan en la casa.



Segunda Unidad: Nuestra misión apostólica

### REUNIÓN 3

## Somos instrumentos en manos de María.

#### OBJETIVO

Ofrecernos como instrumentos aptos en las manos de María para su misión.

37

## Contenido

### Espiritualidad Instrumental

La espiritualidad de Schoenstatt es tridimensional: una espiritualidad de Alianza, una santificación de la vida diaria, una espiritualidad instrumental o “de instrumento”. La acción apostólica no es sólo la acentuación de actividades sino la concreción práctica de una unión con Dios que nos lleva a asumir tareas frente a los desafíos actuales. El apóstol y el apostolado deben tener esta espiritualidad que llena su vida de la urgencia del amor y lo hace sentirse responsable por sus hermanos. El discípulo es misionero, como enseñan los

obispos en el Documento de Aparecida. En Schoenstatt, por eso mismo, la animación de la vida y la fe que vienen de la Alianza con María y desde el Santuario nos hacen portadores de una misión.

El anhelo de colaborar con la misión de María y ofrecerse como su instrumento para que Ella pueda actuar a través de nosotros, surge como una consecuencia y un fruto natural de la realidad de la Alianza de amor. El amor posee una fuerza asemejadora: cuando amamos de verdad a una persona, nos identificamos con Ella y con sus intereses y surge el deseo de apoyarla en lo que hace y ayudarla a realizar sus proyectos. En la medida en que nuestro amor a María se haga más fuerte y profundo, crecerá también en nosotros el anhelo de dar testimonio de Ella, de ponernos a su disposición y ofrecerle nuestros esfuerzos y trabajos para ayudarla en la realización de su misión.

Si bien se dice en la tradición de la Iglesia

que Ella es la “Omnipotencia suplicante” por su poder de intercesión, Ella necesita instrumentos a través de los que pueda actuar e intervenir. En la histórica plática del 31 de mayo de 1949, que selló nuestra identidad y nuestra misión como Schoenstatt chileno, el P. Kentenich afirmaba:

*“Es cierto que Ella es la Omnipotencia Suplicante ante el trono de Dios, pero también es cierto que en los planes de amor divino, Ella está supeditada a instrumentos humanos dóciles y de buena voluntad. (...) La Sma. Virgen está desvalida, Ella sola nada puede. Es un honor para nosotros poder ayudarla.”* (Bellavista, 31 de mayo 1949).

La misión que Schoenstatt ha tenido desde su primera hora adquiere así una mayor acentuación y una mayor urgencia. En el pequeño Cenáculo de Bellavista quiere el Espíritu Santo nuevamente abrir las puertas de nuestra vida y nuestros corazones para que podamos anunciar el Evangelio con valentía y audacia, haciéndonos responsables de nuestro carisma ante todo el mundo.

Por todo esto nuestra “espiritualidad instrumental” pone toda nuestra vida “en estado de misión” y da un sello apostólico a todo lo que vivimos y realizamos. La asociación con la acción de Dios y de María para renovación del mundo y la comunión solidaria y responsable con nuestros hermanos, marcan el Santuario Hogar y los aportes al capital de gracias, las actividades que cada uno realiza y las iniciativas que tomamos. Porque nos ponemos a disposición de María para que Dios reine como reina en Ella y porque sabemos que su sí colaborador cambió la historia, también la proclamamos reina de nuestra vida y misión.

## **Misión de María - María es nuestra misión**

En primer lugar, podemos afirmar que nuestra misión es anunciar a María, como lo señala el P. Kentenich en tantas oportunidades:

*“Nuestro Tabor (Santuario) debe irradiar las glorias de la Sma. Virgen: Ella es la gran Mujer formada por Cristo y formadora de Cristo; la mujer solar, llena, penetrada del sol a tal punto, que podemos denominarla un pequeño sol. De ahí, una consecuencia pastoral: Cuando yo los entrego a la Sma. Virgen, lo hago para que Ella se manifieste como aquella que da a luz a Cristo, como la mujer formada y formadora de Cristo. Cuanto más profundamente vivamos en su corazón, tanto más dará a luz en nosotros al Salvador.”* (Carta al P. M. Trevisán, 1 de mayo 1949)

¿Por qué insistir tanto en María? Ella tiene un lugar y una tarea permanente, junto a Cristo, en la obra de la salvación. Como Reina de la creación y Madre de la Iglesia, continúa colaborando en la obra redentora de su Hijo.

En la homilía del jubileo el 31 de Mayo de 2024, el P. Diogo M. Barata decía: *“La primera Alianza de Amor de la historia tiene su origen en la Encarnación de Jesús el día de la Anunciación. Desde entonces Jesús y María están permanentemente unidos. Esta Alianza fue desde sus inicios una alianza misionera. Desde el primer momento, María impulsada por el Espíritu Santo partió y fue sin demora a un pueblo de la montaña de Judá para ayudar a su prima Isabel. Este fue el inicio de todas las misiones cristianas y de todos los proyectos misioneros. María y Jesús partieron en misión el uno en el otro. Tal fue la fuerza de la comunión entre los dos, que Isabel al escuchar el saludo de María sintió como el niño saltó de alegría en su vientre y quedó llena del Espíritu Santo. El encuentro entre estas dos mujeres la llevó a una fuerte experiencia de Dios, a alabar y a profetizar. De algún modo este encuentro entre María e Isabel es el modelo encarnado de nuestra misión del 31 de mayo, del encuentro de corazones humanos que nos lleva a una experiencia vital de Dios. Nuestra misión no es una cosa de ideas, voluntad o planes de acción, sino una experiencia de Dios que nos contagia y contagia a otros sin darnos cuenta. Isabel fue contagiada por María desde que fue sa-*

*ludada por ella. Una alegría transbordante que tiene su origen en Jesús escondido en María. Jesús es el fundamento más profundo de esta Alianza de Amor misionera. Él va en nosotros como fue con María. Por eso Él nos invita hoy: “vamos el uno en el otro”.*

Pero a partir de esta base doctrinal y la actitud que lo caracteriza – “con la mano en el pulso del tiempo y el oído en el corazón de Dios” –, al P. Kentenich le preocupa preferentemente la crisis del hombre actual y la respuesta a los desafíos del tiempo. María tiene una misión para esta época de grandes cambios culturales, y necesita de aliados que tiren de su carro de triunfo.

Ella es modelo del Hombre nuevo, del perfecto discípulo fiel y santo, del hombre redimido en Cristo. Ella es una señal luminosa de esperanza; el ideal, que nos atrae y eleva. María es el caso preclaro de la armonía entre naturaleza y gracia, del hombre interiormente integrado, libre, armonioso, en quién brilla el “concepto original” que Dios tenía del hombre. El hombre integrado en, por y para el amor, que piensa, ama y vive orgánicamente.

Pero María no es sólo el modelo que debemos imitar en el sentido ético. Ella tiene poder de intercesión. Puede “movilizar” gracias e intervenir en nuestras vidas y en la historia. Esto es lo que para el P. Kentenich tiene mayor relevancia, en el sentido de una misión para el tiempo actual.

**Gracia del acogimiento** - El vínculo a María como madre, es el punto de partida. Tiene su fundamento en la experiencia natural de la maternidad: ser amado y aceptado sin condiciones por el sólo hecho de ser hijo, con un amor generoso, abnegado y sin reservas. A partir de esta profunda y esencial experiencia afectiva, María tiene la capacidad de conquistar el corazón humano y abrirlo a una experiencia de la realidad sobrenatural.

**Gracia de la transformación** - Es un vínculo con alguien que está a mi favor: que me conoce, me acepta, cree en mí y quiere

lo mejor para mí; que me estimula a crecer, superarme y ser mejor. Por amor a Ella, y confiando en su ayuda, surge el anhelo de autoeducación y santidad. El amor es una fuerza asemejadora. “Por el vínculo a María, a la actitud mariana”. María es la educadora de los discípulos misioneros de Cristo.

**Gracia del envío apostólico** - El vínculo a María lleva a una identificación y compromiso con Ella, también con su misión para el tiempo actual: ser sus instrumentos, apóstoles de una nueva evangelización con un sello mariano. En María resplandece la imagen de la Iglesia que quisiéramos plasmar. Ella nos ayuda a experimentar la Iglesia como la gran familia de Dios, donde nos sentimos “en casa”.

Queda la pregunta concreta, ¿qué significa y como se vive el ser instrumento de María como matrimonio y familia?



## Dinámica

Los invitamos a llevar sus oraciones de Alianza, Santuario-Hogar, Ideal Matrimonial y el material que a ellos les parezca relevante.

Considerando sus oraciones de Alianza, bendición del Santuario Hogar, formulación del Ideal Matrimonial, etc, y considerando la totalidad de su historia matrimonial los queremos invitar que respondan las siguientes preguntas:

1. Hacer una Línea de tiempo de cada matrimonio con sus hitos.
2. ¿Cuáles son las experiencias apostólicas que los han marcado? (experiencias positivas y negativas).
3. ¿Qué anhelan o necesitan comunitariamente hablando? (experiencias positivas y negativas).

4. ¿Qué cosas les ha ayudado como matrimonio a vivir y desarrollar la relación con Dios, con los hombres, etc?

### PROPÓSITO

Abrir el Evangelio y llevar a nuestra vida matrimonial la enseñanza de Jesús en esas palabras suyas.



Segunda Unidad: Nuestra misión apostólica

## REUNIÓN 4

# Formas fundamentales de apostolado.

### OBJETIVO

Acercar la realidad del llamado apostólico a la vida de cada persona y familia, y conocer diferentes vocaciones dentro de Schoenstatt.

41

## Contenido

El llamado a Schoenstatt es siempre un llamado especial para ser apóstol. Y la causa de ello radica en que sellamos una Alianza de Amor con la Santísima Virgen. Quien se alía a la Madre del Señor, es tomado por Ella a su servicio, lo hace partícipe de su misión fundamental. La Reina de los Apóstoles necesita personas que la ayuden a extender el Reino de su Divino Hijo. Donde haya un Santuario vivo, allí está el Reino de Cristo, el Reino del Padre, al menos germinalmente. La actividad apostólica toma formas concretas. ¿Cuáles son?

## Apostolado del ser

La primera exigencia del apóstol es encarnar lo que anuncia y vivir con coherencia su fe en Cristo y su Evangelio. Con sus actitudes, conducta y estilo de vida, pondrá en evidencia que tiene fe; que está unido a Cristo, que cree en la verdad y eficacia de sus enseñanzas y quiere seguirlo con fidelidad. De esta forma dará ejemplo y será un testimonio atractivo para otros. En el fondo, significa aspirar seriamente a la santidad. Este es el fundamento de todo apostolado verdadero. Sin esta coherencia de vida y aspiración a un seguimiento fiel del Señor – el “apostolado es amor en acción”, decía la Sta. Madre Teresa de Calcuta - toda acción apostólica corre el riesgo de ser un mero activismo, desconectado de Cristo y que tarde o temprano será infecundo. Como matrimonio nuestro primer apostolado es la familia, tema que se profundizará en la próxima reunión.

## Apostolado activo

Por otra parte, no basta con sólo dar testimonio con el ejemplo, o sólo preocuparse del "apostolado del ser". También es necesario actuar, trabajar, tomar iniciativas e impulsar obras concretas, animado por la fe y el compromiso con el Señor y su Iglesia. De lo contrario, se puede caer con facilidad en un espiritualismo y pietismo que no es capaz de transformar nuestra vida y que queda estéril. Un santo apóstol tiene que ser también un operario en la Iglesia y un evangelizador en medio del mundo, empeñado no sólo en aspirar a su santidad, sino también comprometido en santificar el mundo; es decir, activo en dar su aporte por transformar las estructuras y realidades sociales, para imprimir en ellas el sello de Cristo y hacerlas más humanas y más de Dios.

## Las contribuciones al capital de gracias

La acción de reunir diligentemente aportes para el Capital de Gracias debe ser considerada en verdad como uno de los medios más importantes de apostolado. Porque de lo que se trata ante todo es de que la gracia siga ofreciéndose como regalo a otros, sea transmitida a otros. Poner en el Santuario muchos .aportes.ª disposición de la Santísima Virgen a fin de que Ella pueda repartirlos, es una obra apostólica por la cual seguramente podemos hacer mucho. La vida diaria nos ofrece abundantes posibilidades para ello. ¡Aprovechémoslas!

Nosotros, como cristianos, tenemos plena conciencia de que Cristo es nuestro único Redentor y de que su entrega por nosotros posee un carácter único, perfecto e infinito. Él nos merece la salvación, nos alcanza el perdón de todos los pecados, nos trae vida verdadera y sólo por Él accedemos al Padre. En esa dinámica de Alianza y reconciliación que ocurre en el corazón redentor de Jesús quedamos también incorporados nosotros. Por eso, como enseña San Pablo y la tradición

de la Iglesia, podemos y debemos ofrecer - en Cristo y unidos a Él - toda nuestra vida y nuestra acción a Dios por nuestros hermanos. Todo acto nuestro realizado en unión a la voluntad de Dios y lleno de su amor es acogido por Cristo en su entrega redentora y puede en Él ser motivo de bendición para muchos de nuestros hermanos. Eso es lo que ocurre cuando conscientemente ofrecemos contribuciones al capital de gracias. Es una expresión agradecida y solidaria de nuestra unión como Iglesia a Jesús y de hacernos responsables con Él de la llegada de su amor y su vida a muchos corazones. Nuestra costumbre en Schoenstatt es poner esta entrega nuestra en manos de María porque Ella unida a Cristo es para todos los hombres medianera de las gracias que Jesús nos mereció como único redentor y actúa en la Iglesia colaborando en la llegada de la gracia de Cristo a todos los hombres.

## La originalidad de cada apostolado

Nuestra colaboración al bien y al crecimiento de nuestros hermanos está íntimamente unida a nuestra propia originalidad. Dios puso talentos en cada persona y en cada comunidad que no sólo le confieren a cada uno un carácter propio sino que son un aporte para los demás. Eso es lo que hemos querido expresar con nuestros ideales (ideal personal, ideal matrimonial, etc.) que expresan nuestra identidad y nuestra misión. Es importante que cada uno considere esta dimensión de su vida cuando tenga que escoger y desarrollar una acción apostólica.

# Diferentes vocaciones dentro de la Obra de Familias de Schoenstatt

Dentro de Schoenstatt, hay múltiples posibilidades de participación, desde el nivel de peregrinos, pasando luego a través de Comunidades Apostólicas, Federaciones Apostólicas, para llegar finalmente hasta el nivel de Institutos. Este extracto es tomado del texto "La estructura de la Obra de Familias", del P.Humberto Anwandter.

## I. Movimiento Popular y de Peregrinos

En estos niveles, la persona no asume compromiso oficial alguno, ni de tipo apostólico, ni comunitario, ni ascético. Los peregrinos se vinculan al Santuario en la forma, frecuencia y modalidad que ellos sienten y que, por otra parte, puede ir variando. Hacen su Alianza, aportan sus contribuciones al Capital de Gracias como matrimonio y reciben las gracias del Santuario. Pueden vivir la espiritualidad de Schoenstatt en toda su plenitud, pero no se comprometen oficialmente a nada en especial. Es importante tenerlo presente, ya que una cosa es aquello a lo que yo me comprometo oficialmente y otra cosa es lo que yo vivo por libre magnanimidad.

## II. Comunidad Apostólica de Matrimonios o de Familias

El matrimonio que se incorpora como miembro de esta Comunidad Apostólica Amplia, participa de ella y se compromete oficialmente a un apostolado ocasional o eventual. Una exigencia limitada que señala el rumbo. No obstante, lo ideal es que el apostolado vaya creciendo, y llegue a ser cada vez más frecuente, dado que es un proceso de vida. Lo que interesa es marcar una ruta, una línea de desarrollo. Por eso sólo nos compromete-

mos a un apostolado ocasional, pero el ideal es que esa condición de ocasional alcance cada vez más una mayor periodicidad, lo que dependerá de nuestro propio desarrollo y de lo que nosotros veamos como posible, más allá de lo que es lo principal: el apostolado de vivir el ideal del propio matrimonio y de forjar la propia familia.

Respecto al aspecto comunitario, el Padre fundador dice que hay una pertenencia a la Comunidad Apostólica y es una pertenencia amplia. En primer lugar, está la posibilidad de participar de todo aquello que la Comunidad Apostólica ofrece bajo forma de encuentros, retiros, jornadas, capacitación, todo ello destinado a permitir a las familias y matrimonios profundizar su ideal matrimonial, la espiritualidad matrimonial y familiar de Schoenstatt, y ayudarles a desarrollar su vida. Esta pertenencia es entonces una "posibilidad" de participar y colaborar, más que una obligación de tener que interesarse en todo lo que se ofrece. Por eso, los matrimonios tienen que informarse para evaluar sus posibilidades de participar y para hacer uso de ella sólo en la medida en que puedan hacerlo y cuando lo sientan necesario para su desarrollo como matrimonio y como familia. Posibilidad de usar los medios ascéticos. En el plano ascético, cada matrimonio y cada familia tiene que vivir su santidad, su ideal de santidad matrimonial, y aspirar a realizar, en la fuerza de la Alianza, su vocación a la santidad, sin que exista un compromiso especial y concreto que los obligue a ejecutar tales o cuales actos o a usar tales o cuales medios o formas ascéticas, incluso las propias del Movimiento.

## III. Comunidad Apostólica Militante de Familias o de Matrimonios

El matrimonio que quiere participar en la Comunidad Apostólica Militante, se compromete a un apostolado permanente en su ambiente. ¿Cuál es ese apostolado permanente en su ambiente? Se trata de una decisión

vocacional, que depende de las circunstancias, de las posibilidades y del trabajo profesional; cada matrimonio la escoge. Puede variar según las circunstancias y puede tener distintas proyecciones. Cuando se habla de apostolado en la Comunidad Apostólica se hace referencia a una exigencia del Movimiento de adquirir un compromiso apostólico en distintos grados, ocasional o permanentemente. Pero deja al matrimonio la libertad de escoger, de decidir dónde y cómo hacerlo. El Movimiento puede proponer, puede ofrecer, organizar formas de apostolado y de otras actividades para las que se invita a las personas a participar. El Movimiento no puede imponer una forma determinada de apostolado a cada uno de sus miembros, pero sí, de acuerdo a su nivel, puede exigirle que realice su compromiso apostólico ocasional o permanente, en su ambiente. Destacar el carisma familiar en alguno de los ambientes posibles

Este compromiso apostólico puede ser al interior de Schoenstatt, al interior de la Rama de Familias, o dentro del ambiente eclesial, ya a nivel parroquial o diocesano, ya en alguna obra de la Iglesia. Puede ser también un compromiso dentro del campo social. Lo que importa es que el matrimonio se preocupe de marcar el carisma familiar, sea en Schoenstatt, sea en la Iglesia, o en el ambiente social, y de velar porque en todos esos ambientes el testimonio, la vida y las metas de la familia puedan desarrollarse y cultivarse. Este compromiso apostólico es de carácter permanente dentro de su ambiente y se diferencia de aquel que desarrolla un matrimonio que pertenece a la Comunidad Apostólica Amplia, porque en esta última el compromiso apostólico es ocasional. El acento está en el compromiso oficial.

En el campo de la vida comunitaria, de un compromiso comunitario, al miembro de la Comunidad Apostólica Militante se le pide un compromiso más estrecho con su Comunidad. Por eso, normalmente, la Comunidad Apostólica Militante proporciona a sus miembros retiros, jornadas o encuentros con mayor frecuencia que los que se ofrecen a los miembros

de la Comunidad Apostólica Amplia.

En lo que se refiere al militante, el Padre fundador da una importancia especial al campo del esfuerzo ascético, del trabajo personal para el crecimiento en la alianza, porque quiere que en ellos haya una labor y un compromiso de autoeducación serio por alcanzar la santidad personal y matrimonial. Por eso, la persona que hace un compromiso oficial como militante, se compromete a usar los medios ascéticos propios del Movimiento de Schoenstatt.

Esos medios ascéticos propios son: el Ideal Personal, el horario espiritual, cuenta mensual a un confesor estable. Los compromisos ascéticos señalados, son los que el Movimiento aconseja a cualquiera, pero que pide, como compromiso oficial ascético, a los miembros de la Comunidad Apostólica Militante. Hemos considerado así los grados de pertenencia a la Liga o Comunidad Apostólica de Familias o de Matrimonios.

#### **IV. Federación Apostólica de Familias**

En el campo apostólico -para marcar ese aspecto que quieren asumir por vocación, porque se sienten llamados a ello- los miembros de la Federación Apostólica tienen un compromiso de dirigentes. El Fundador dice: se comprometen a un apostolado permanente en todos los ambientes. Esto significa que el apostolado se desarrolla no solamente en su ambiente inmediato, sino que la tendencia va más allá, un más allá que depende de las circunstancias, de la persona y de las posibilidades. Lo que a él le interesa es marcar una línea de desarrollo, una línea de compromiso apostólico dirigente, y no tanto determinar cuantitativamente determinados ámbitos. Recordemos que para el miembro de la Comunidad Apostólica existía un compromiso de apostolado ocasional o un compromiso permanente en su ambiente; para el miembro de la Federación hay un compromiso apostólico en cualquier ámbito que sea posible.

En el segundo campo, que es el aspecto comunitario, la Federación Apostólica de Familias exige como compromiso una forma de comunidad más estrecha, con una doble modalidad. En la Comunidad Apostólica Amplia, o en la Militante, es posible que se formen grupos de familias, incluso con una cierta estabilidad, pero eso es libre. Alguien puede participar en la Comunidad Apostólica sin necesidad de integrar un grupo estrecho. De hecho, en Chile, la gran mayoría participa en grupos de matrimonios. Pero eso no es una obligación. En el caso de la Federación de Familias, esa participación en un grupo más estrecho de vida es un compromiso, es una obligación. El matrimonio no puede integrarse en la Federación Apostólica y participar solamente en el campo amplio de la Federación diocesana, sino que también tiene que estar inserto en una comunidad más estrecha. Esta comunidad tiene una doble modalidad: una que se llama el Curso, que es el equivalente a un grupo de vida permanente; se forma con las personas que comienzan juntas su vida de Federación y buscan un ideal. En el curso, se persigue cultivar siempre la relación entre los miembros del curso, aunque vivan en distintos lugares.

La otra modalidad es lo que se denomina la comunidad oficial. Se trata de un grupo, que puede ir variando en su constitución, formado por los matrimonios de la Federación Apostólica que viven en una cierta proximidad territorial. En esa comunidad, progresivamente se van encontrando matrimonios pertenecientes a distintos cursos, es decir, que entraron a la Federación en distintas épocas. Esto permite cierto contacto a nivel vertical, porque, de ese modo, distintas generaciones se van conociendo. A medida que los matrimonios cambian de un lugar a otro, también cambia la pertenencia al grupo oficial correspondiente, pero lo que no cambia es la pertenencia al curso, vale decir, a la comunidad con la cual se inició la vida en la Federación.

En el campo ascético, la Federación de Familias exige o pide el mismo compromiso

que la Comunidad Apostólica Militante, es decir, trabajar con los medios específicos del Movimiento: el Ideal Personal, el Ideal Matrimonial, el Propósito Particular, el Horario Espiritual diario, controlado en lo posible por escrito, y la exigencia de dar cuenta mensual a un Confesor, de preferencia estable, sobre los propósitos escogidos y la forma y medida de su cumplimiento. Además, se exige informar mensualmente al Jefe de la comunidad oficial respectiva, sobre el cumplimiento de la exigencia de dar cuenta mensual al Confesor.

## V. El Instituto de Familias.

Para todas las estructuras contempladas precedentemente, el vínculo básico y fundamental es la Alianza de Amor, que adquiere un carácter específico y determinado en cada Comunidad.

En cambio en los Institutos de Schoenstatt ya existe una diferencia de estructura, por cuanto el vínculo y el compromiso contraído no residen solamente en la Alianza de Amor. Existe también un vínculo jurídico nacido en virtud de un contrato-consagración celebrado entre la persona y la Comunidad. Esta es una forma original creada por el Fundador. Por un principio de libertad y de magnanimidad, no quiso utilizar las formas de compromiso habituales en las comunidades religiosas, aunque las consideraba valiosas, que se expresan como votos, promesas o juramentos. Ahora bien, si una persona quiere retirarse de esta Comunidad denominada Instituto, previamente necesita hacer uso de su derecho a desahuciar el contrato aludido mediante determinadas formalidades, no pudiendo hacer efectivo su retiro antes de que su petición sea aceptada. En cambio, en las Comunidades Apostólicas y en las Federaciones Apostólicas, sólo existe un compromiso moral. Es suficiente que la persona informe de su decisión de no continuar en la comunidad. No precisa de una dispensa o permiso.

El celibato vivido por amor a Dios, es camino de santidad y como tal la Iglesia lo ha reconocido desde hace siglos. Pero también

un matrimonio vivido por amor a Dios y en Dios, debe ser camino de santidad, cosa que también la Iglesia acabará por reconocer. Pero, para que ello ocurra, se requiere la existencia de testimonios de vida. Esta es una misión que el Padre fundador veía para el Instituto de Familias y, en general, para toda la Obra de Familias. El Instituto compromete a esta forma de vida a través de un vínculo jurídico y tiene una forma de compromiso apostólico que, en cuanto a exigencias, es similar al compromiso apostólico de las Federaciones Apostólicas. El Instituto también quiere que sus matrimonios consideren, como primer apostolado, a la propia familia y a partir de ella se logre la disposición a colaborar en un apostolado de servicio a las familias, con una especial responsabilidad por la Obra de Familias en Schoenstatt. Se trata de que el Instituto llegue a ser, por así decirlo, alma y corazón de la Obra de Familias en Schoenstatt.

En el plano comunitario, el Instituto también tiene la doble forma de comunidad, de manera similar a las Federaciones Apostólicas. Pero existen ciertas obligaciones determinadas por las Constituciones propias del Instituto; en éste existe un vínculo de obediencia en los ámbitos que determinan esas Constituciones. Así, hay puntos respecto de los cuales el miembro del Instituto se compromete a dar cuenta a los Jefes del mismo, tal como acontece con aquellas cosas que son formas propias del Instituto, fijadas por sus Constituciones. El Instituto fija ciertas formas de vida que expresan un estilo de pobreza, de obediencia, de castidad conyugal y formas mínimas de vida espiritual. Según el Fundador, estas formas respecto de las cuales los miembros deben dar cuenta a sus superiores, deben limitarse a un mínimo, dejando espacio para que la magnanimidad de cada miembro defina libremente otras formas.

En el plano ascético, los miembros del Instituto aspiran a trabajar del mismo modo que la Federación, pero el Instituto fija determinadas formas mínimas de vida espiritual. En cambio, en los demás niveles que hemos

considerado, los miembros, cada matrimonio, escogen libremente esas formas ascéticas. En el plano de la alianza, todas las comunidades quisieran llegar a la mayor plenitud posible; por eso, el cultivo del espíritu es importante. Mientras mayor sea el grado de compromiso apostólico y comunitario, tanto mayor deberá ser la intensidad del cultivo espiritual exigido. De ahí que las formas elegidas -retiros, jornadas de formación- sean más intensas conforme al grado de compromiso; pero en todos los grados de compromiso se aspira a que la persona alcance su mayor desarrollo.

#### PARA SEGUIR PROFUNDIZANDO

🔗 Documento completo: "La estructura de la Obra de Familias", del P.Humberto Anwandter.

## Dinámica

Trabajar las siguientes preguntas primero en forma personal y luego intercambiar:

1. ¿Tenemos conciencia acerca del apostolado del ser? ¿Nos preocupamos de vivir con coherencia nuestra fe en Cristo y su Evangelio?
2. ¿Qué testimonios de personas te han impresionado más y han sido para ti convincentes? ¿Qué es lo que más te ha llamado la atención? ¿Qué ha despertado en ti?
3. Seguramente conocemos muchas personas que hacen algo concreto por otros. De hecho, en Schoenstatt en la Rama de familias son la mayoría los que tienen apostolado. ¿Han tenido contacto con algunos de estos apostolados? ¿Cuáles? (trabajo en parroquias, grupos de polos, de novios, etc.).
4. Con respecto al apostolado activo, conversar acerca de que está haciendo cada matrimonio, sea este apostolado, personal, matrimonial o familiar.

5. ¿Cuáles son las principales dificultades que nos hacen difícil practicar un apostolado activo? ¿Cómo podemos superarlas?
6. Más allá de nuestro apostolado en la familia, ¿cuál sería nuestro apostolado “preferencial” como matrimonio, de acuerdo con nuestro Ideal Matrimonial? (Tal vez lo pueden dejar para verlo en una 2ª o 3ª R).

La invitación es a mirar estas preguntas como parte de un proceso de discernimiento, tomando en cuenta las distintas vocaciones presentes dentro de la Obra de Familias en Schoenstatt , en relación a:

- el apostolado (compromiso, frecuencia, ámbito)
- intensidad de la vida comunitaria (criterio: a mayor intensidad apostólica mayor intensidad comunitaria)
- el tipo de seguros que les ha permitido desarrollar la relación con Dios, con los hombres, con ellos y con las cosas y su grado de “exigibilidad” o control comunitario.

### PROPÓSITO

Rezar la oración de nuestro Santuario Hogar y concretizar nuevas formas de vivir a de la gracia del envío apostólico.